



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA IZTAPALAPA

DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA

LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

Mujeres, empoderamiento y procesos de cambio en Jonotla, Sierra Norte de Puebla

Trabajo terminal

que para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de

Seminario de Investigación e Investigación de Campo

y obtener el título de

LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

presenta

Rita Magdalena Flores Herrera

Matrícula No. 206329056

Comité de Investigación:

Director: Dra. Laura Raquel Valladares de la Cruz

Asesores: Lic. María de los Ángeles Uriega Ponce de León

Lic. Alejandra Toriz de la Rosa

México, DF

Mayo 2011

Este trabajo se lo dedico a mi mamá, mi papá y mis hermanas, por las risas y los momentos de reflexión; por su compañía, apoyo y confianza,

Gracias

A la Dra. Laura Raquel Valladares de la Cruz, por la confianza y dedicación, sin su guía y apoyo este trabajo no se habría concretado,

Gracias

A todos los que me acompañaron durante este camino, por el aprendizaje, sus consejos y compañía,

Gracias

Índice

Introducción	1
1. Marco teórico.....	12
1.1. Introducción	12
1.2. Género	12
1.2.1.1. Concepto	15
1.3. Perspectiva de género	18
1.4. Identidad	19
1.5. Feminización de la pobreza	25
1.6. Empoderamiento	28
2. Etnografía	35
2.1. Introducción	35
2.2. Datos generales	36
2.3. Historia	38
2.3.1.1. Caciquismo	38
2.3.1.2. Mercado cafetalero	39
2.3.1.3. Cooperativa de mujeres	42
2.4. Jonotla y su economía	45
2.5. Política	48

2.6. Religión	50
2.7. Educación	52
2.8. Salud	56
2.9. Servicios, comunicación y transportes	59
2.10. Turismo	62
3. Procesos de cambio en Jonotla.	
Transformaciones en la vida de las mujeres.....	66
3.1. Introducción	66
3.2. Diversificación económica.	
Nuevas oportunidades: nuevas protagonistas	72
3.3. Participación de mujeres en el poder local	86
3.4. Mujeres empoderadas	94
Conclusiones	104
Bibliografía	107

Introducción

Este trabajo es resultado de una investigación realizada en la cabecera municipal de Jonotla durante el periodo de abril – junio de 2009 y el periodo de enero – abril de 2010. La investigación se centra en los procesos de cambio que han tenido las mujeres jonotecas, al punto de transformar el rol tradicional de la mujer para convertirse en mujeres que participan activamente en su comunidad.

En Jonotla, el rol tradicional de la mujer reducía la actuación de las mujeres al ámbito doméstico, como encargadas del aseo, la comida y el cuidado de los hijos; muy pocas tenían acceso a la educación media superior; y se encontraban sujetas a lo que sus padres o esposos dispusieran. Todo esto restringía su participación en la toma de decisiones y la incapacidad de acceder a puestos de poder.

La investigación se aborda con una perspectiva de género, ya que ésta permite reconocer las relaciones de poder que intervienen en la transformación de los roles tradicionalmente establecidos; asimismo ofrece una visión más crítica de cómo se han dado dichos cambios.

Con la perspectiva de género se puede ir más allá de las cifras para poder ver y analizar cuál es la situación real de las mujeres. Por su parte el concepto de género hace posible desnaturalizar las relaciones de dominación-subordinación que se establecen entre los géneros, y ser conscientes de que se pueden transformar.

Los estudios de género en antropología social tienen una larga trayectoria. Si bien la categoría de género como tal se comenzó a utilizar en los sesenta, el interés por las diferencias en el comportamiento entre hombres y mujeres estuvo presente desde antes.

Margaret Mead fue una de las pioneras en abordar los temas referentes a los distintos comportamientos entre hombres y mujeres, con su trabajo *Sexo y*

temperamento en las sociedades primitivas. En 1935 Mead realizó su investigación en tres sociedades de Nueva Guinea. En este trabajo reflexionó sobre el por qué de las diferencias conductuales y de temperamento, concluyendo que son creaciones culturales y que la naturaleza humana es maleable.

En 1937 Murdock realizó una comparación de la división sexual del trabajo en varias sociedades, y concluyó que no todas las especializaciones por sexo pueden ser explicadas por las diferencias físicas entre los sexos; establece claramente que el hecho de que los sexos tengan una asignación diferencial es lo que explica las diferencias observables en el temperamento sexual y no al contrario¹.

El siguiente aporte significativo en el estudio de las diferencias entre los sexos se hizo a partir del concepto de estatus. En 1956 Linton concebía la masculinidad y la femineidad como estatus instituidos que se vuelven identidades psicológicas para cada persona; señalaba que todas las personas aprenden su estatus sexual y los comportamientos apropiados a ese estatus².

Fue hasta finales de la década de los sesenta que en las ciencias sociales se comenzó a utilizar la categoría de género como construcción de lo femenino y lo masculino. Fue el psicólogo Robert Stoller el primero en utilizar esta categoría de análisis como tal.

A principios de la década de los setenta, la antropología feminista comenzó a cuestionar cómo se representaba a las mujeres desde el conocimiento antropológico. Las antropólogas feministas denunciaron la falta de visibilidad de las mujeres y por lo tanto el sesgo androcéntrico en la conformación del conocimiento antropológico.

Se planteó que la vida de las mujeres no era analizada con el mismo protagonismo que la de los hombres; que se partía del papel secundario de la

¹ Lamas, Marta, *Cuerpo: Diferencia sexual y género*, México, Taurus, 2002, pág. 23

² Lamas, Marta, op. cit., pág. 24

mujer en la sociedad, por lo que se devaluaban sus prácticas e interpretaciones; o bien, que las sociedades en cuestión estaban estructuradas por relaciones de género que ocultaban o deslegitimaban las contribuciones de las mujeres; y por último, que la elección de informantes clave varones invisibilizaba las voces de las mujeres³.

Ante el sesgo androcentrico, Edwin Ardener desarrolló la teoría de los “grupos silenciados”⁴. La teoría de Ardener establecía que los grupos socialmente dominantes generan y controlan las formas de expresión permitidas, por lo que los grupos subordinados quedan silenciados al no poder acceder a los mecanismos de expresión, o bien, recurrir a las ideologías dominantes para expresarse. En este sentido, el silenciamiento es resultado de las relaciones de poder entre el grupo dominante y el/los grupos subordinados.

En respuesta al silenciamiento de las mujeres en la creación del conocimiento antropológico, se desarrolló la llamada “antropología de la mujer”, cuyo objetivo era recuperar las historias de las mujeres silenciadas. El principal problema de este primer intento de reivindicar a la mujer en la antropología, fue que la utilización de la categoría mujer como categoría universal perdía de vista el sesgo etnocentrista que en algunos casos se presentaba. Se cayó en la victimización de la mujer, lo que impedía que la mujer fuera reconocida como un actor social.

Con la conceptualización del género como sistema de relaciones de poder, los esfuerzos ya no se dirigían únicamente a reivindicar la historia de las mujeres, sino a desentramar el por qué de la diferencia. El género como una herramienta de análisis permitió ver como se desarrollaban los diferentes roles de las mujeres y de los hombres.

³ Gregorio Gil, Carmen, “Contribuciones feministas a problemas epistemológicos de la disciplina antropológica: Representación y relaciones de poder”, en *AIBR Revista de Antropología Iberoamericana*, Ed. Electrónica, Volumen 1, Número 1, enero-febrero 2006, pág. 24

⁴ Gregorio Gil, Carmen, op. cit., pág. 26

Sin embargo permanecía la inquietud sobre la subordinación universal de la mujer, sí las diferencias biológicas no determinaban las diferencias entre los géneros que lo hacía. Al respecto Sherry Ortner planteó que todas las culturas relacionan a la mujer con algo que todas las culturas subestiman⁵, con lo que ponía énfasis en el aspecto simbólico de la construcción de género y no en la diferencia sexual. El feminismo de los años setenta reclamaba la diferencia vuelta desigualdad, es decir, la desigualdad que se fundamentaba en las diferencias biológicas entre hombres y mujeres.

Considerar la diversidad cultural en las relaciones de género permite reconocer las transformaciones que están ocurriendo en términos de relaciones sociales, como en la definición de la femineidad, y la masculinidad. Así mismo considerar la categoría de género como la construcción social de lo femenino y lo masculino da la posibilidad de analizar cómo se transforma el rol tradicional de la mujer en una sociedad determinada.

Las investigadoras intentaban buscar el vínculo que existe entre las prácticas y las concepciones sobre el orden social, la subjetividad, los juicios de valor y las nociones interpretativas; se trataba de integrar en una única perspectiva las múltiples dimensiones, con el propósito de comprender las relaciones de género como una de las formas en que operan las relaciones de poder⁶.

La participación de las mujeres en diversas modalidades de resistencias y oposición a las condiciones que las rodean atrajo mucho la atención de investigadoras en los años ochenta. Con estas investigaciones se evidenció la presencia femenina en una amplia gama de movimientos contestatarios, entre los que destacaban la lucha por la tierra y la defensa de sus comunidades y los movimientos sindicales y políticos.

⁵ Moore, Henrietta, *Antropología y feminismo*, Ediciones Catedra, 1996, pág. 28

⁶ González Montes, Soledad, "Hacia una antropología de las relaciones de Género en América Latina" Introducción, en *Mujeres y Relaciones de Género en la Antropología Latinoamericana*, El Colegio de México, México, 1993, pág. 19

Josefina Aranda menciona que a finales de los ochenta se dio una gran presencia de mujeres campesinas que de distintas maneras hicieron oír su voz, planteando demandas y preocupaciones; comenzaron a esbozar sus problemáticas y a ofrecer posibles soluciones⁷. Así mismo Aranda sostiene que la profundización de la crisis económica ha sido uno de los elementos que han influido en la conformación de un importante movimiento de mujeres⁸.

Los movimientos de mujeres más sobresalientes en los últimos años han sido los de las mujeres indígenas, quienes viven una triple discriminación, de género, de raza y de clase. La reivindicación de las mujeres indígenas se da como parte de la lucha de los pueblos por su autonomía y el reconocimiento de sus derechos⁹.

Las mujeres se han adherido a las luchas de sus pueblos, incluyendo en sus agendas las problemáticas de las mujeres. La reivindicación de sus derechos como mujeres desde la trinchera de la lucha por la autonomía de sus pueblos llamo la atención del movimiento feminista; le apporto una dimensión étnica y de clase que hace evidente la especificidad de los problemas y reivindicaciones de género en el medio indígena.

Desde el inicio de la década de los noventa se ha visto un incremento en el número de organizaciones de mujeres indígenas trabajando a nivel local, regional y nacional¹⁰. Un ejemplo de esto es la sobresaliente participación de mujeres indígenas en el movimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Como es el caso de la comandante Esther, una mujer indígena maya, fuera quien dio el discurso político principal del EZLN ante el Congreso de la Unión en el 2001,

⁷ Aranda Bezaury, Josefina, "Políticas públicas y mujeres campesinas en México", en *Mujeres y Relaciones de Género en la Antropología Latinoamericana*, El Colegio de México, México, 1993, pág. 171

⁸ Aranda Bezaury, Josefina op. Cit., pág. 188

⁹ Sierra, María Teresa, "Derecho indígena y mujeres: viejas costumbres, nuevos derechos", en *Voces disidentes. Debates contemporáneos en los estudios de género en México*, CIESAS, México, 2004

¹⁰ Sierra, María Teresa, "El multiculturalismo en disputa: Derechos Humanos, género y diversidad cultural", en *Antología: Grandes temas de la antropología jurídica*, México, 2006, pág. 68

y que haya sido este famoso discurso el que logró legitimar las demandas del movimiento indígena a nivel nacional¹¹. Esther no solo reivindicó las demandas de su pueblo, sino que también logró legitimar las demandas de las mujeres indígenas como demandas de género ante sus propias comunidades y ante el Estado, y vincularlas al discurso por la autonomía y el derecho de los pueblos a defender y a decidir como cambiar y vivir su cultura¹².

Mi interés en estudiar la inserción de las mujeres en nuevos espacios de poder, como el político, el económico y el social, se debe a que considero que estos cambios son relevantes para dar cuenta de las transformaciones que ha tenido el rol tradicional de la mujer.

Las transformaciones de las mujeres dentro de una comunidad impactan en todos los ámbitos de la sociedad, generando cambios importantes. A partir de la toma de conciencia de las mujeres, sobre sus necesidades y problemáticas, se inicia un proceso de empoderamiento, es decir, se inicia un proceso a través del cual un individuo(s), en este caso las mujeres, se reconocen a sí mismas como actores sociales así como su posición de desventaja frente a los hombres, y comienzan a tomar sus propias decisiones en función de sus necesidades.

Esta transformación se refleja en todos los ámbitos de su vida. Muchas veces las mujeres, al incursionar al mercado laboral, asumen dobles o triples jornadas laborales, como generadoras de ingresos, encargadas de los cuidados de los hijos, y responsables del trabajo doméstico. Sin embargo no reciben reconocimiento social por todo su trabajo, o es infravalorado, los ingresos que obtiene se visualizan solo como un apoyo para lo que provee el hombre.

Al acceder a puestos de poder político se colocan en el centro de atención de sus comunidades, lo que las coloca en una posición desde la que pueden gestionar programas y servicios a favor de otras mujeres, a la vez que tienen la posibilidad

¹¹ Sierra, María Teresa, op. cit., pág. 71

¹² Sierra, María Teresa, op. cit., pág. 71

de legitimizar a la mujer como un actor social capaz de tomar decisiones importantes para y por su comunidad.

En el sector social las mujeres se organizan para gestionar con el gobierno o con organizaciones no gubernamentales los medios para solucionar sus demandas, ya sean económicas, de salud, o de educación. Esto permite que se les reconozca como un grupo social organizado y consciente de su situación, y que no solo demanda sino que busca soluciones.

La participación de las mujeres rurales en el ámbito económico ha tenido, desde 1980, una constante expansión. El trabajo femenino remunerado se desarrolló principalmente a causa de la crisis económica campesina que ha provocado que la agricultura se convierta en una actividad secundaria frente a otros tipos de trabajos generadores de ingresos¹³. La creciente participación de las mujeres en el sostenimiento económico de sus hogares ha dado pie a lo que se conoce como “feminización de la pobreza”.

Las transformaciones de las mujeres no se dan de manera sencilla, las mujeres que rompen con el rol tradicional en sus comunidades se enfrentan a diversos obstáculos que las enfrentan con sus familias, sus parejas, y las colocan en la mira de toda su comunidad.

La importancia de abordar esta temática radica en que al ocurrir las transformaciones antes mencionadas, todos los ámbitos de la sociedad se modifican, pues las mujeres conforman prácticamente la otra mitad del mundo. Abordar las transformaciones de las mujeres permite entender cómo se gestan las relaciones de poder, pues a través de su incursión en distintas esferas se puede ver cómo se negocia la ejecución de tareas que antes solo eran vistas como propias de un solo género, desde el trabajo en el campo hasta el cuidado de la casa y de los hijos.

¹³ González Montes, Soledad, “Mujeres, trabajo y pobreza en el campo mexicano: una revisión crítica de la bibliografía reciente”, en *Las mujeres en la pobreza*, El Colegio de México-GIMTRAP, México, 1994, pág. 187

Es importante ver en qué condiciones se inician los procesos de cambio en las mujeres para poder entender cómo se desarrollan las relaciones de poder entre los géneros. Así mismo a través de este tipo de estudios es posible dar voz y visibilidad a las mujeres que se organiza, que están trabajando por alcanzar mejores niveles de vida, y que buscan relaciones más equitativas al interior de sus comunidades.

Analizar procesos de cambio, como el empoderamiento de las mujeres, en una sociedad como la de Jonotla nos permite ver la importancia de los roles que las mujeres desempeñan, para el desarrollo de una comunidad. Conocer las experiencias de estas mujeres enriquece el conocimiento de diferentes mujeres, en diferentes contextos que están organizándose y adquiriendo puestos de poder relevantes en sus comunidades y así tal vez podamos ver las similitudes y las diferencias en los procesos de cambio que estas mujeres llevan a cabo.

La incursión de la figura femenina en los espacios de poder no es reciente, en Jonotla hay una larga historia de mujeres organizadas; sin embargo el proceso de empoderamiento aun no se ha completado y no todas las jonotecas lo han iniciado. Es por esto que aunque ya se han realizado otros trabajos en Jonotla, es importante dar seguimiento a los procesos que ya están en curso, así como ver los que han surgido recientemente, pues las mujeres jonotecas siguen conquistando espacios de poder.

La premisa de la que parte este trabajo es que los procesos de cambio acelerado que se han vivido en esta comunidad han tenido un fuerte impacto en la vida de las mujeres indígenas y mestizas de Jonotla. En estos procesos de cambio las mujeres han tenido un papel protagónico, lo que ha impulsado su organización y participación en distintos ámbitos de poder en su comunidad. A su vez podemos decir que las organizaciones de mujeres y el posicionamiento de otras en puestos de poder político son los cimientos para que más mujeres inicien sus procesos de transformación.

Jonotla es un escenario complejo, la larga estancia de los caciques generó un ambiente de violencia, contra el que luchó el pueblo, sin embargo en la región persiste otro tipo de violencia. La violencia de género es un problema a nivel nacional, en Jonotla el Observatorio de Violencia Social y de Género de la Sierra Norte de Puebla ha documentado como se maneja esta situación en el municipio. En este trabajo tiene el propósito de mostrar que las mujeres han logrado participar en la vida pública de su comunidad, fomentando relaciones más equitativas entre hombres y mujeres. Desde que inició el cacicazgo en Jonotla se desarrollaron una serie de eventos que transformaron significativamente la vida en el pueblo.

Antes de que las mujeres se organizaran el rol que desempeñaban se establecía en la distinción entre lo público y lo privado. Las mujeres se encontraban relegadas al ámbito privado, se limitaban al cuidado de los hijos, del hogar y de su esposo; por su parte el ámbito público pertenecía a los hombres, los puestos de poder estaban destinados exclusivamente a los varones. Las familias no invertían en la educación de las mujeres ya que su principal fin era casarse y establecer su propia familia.

Con el término del cacicazgo Jonotla vivió una etapa de cambio acelerado, donde no solo las mujeres se vieron en la necesidad de modificar su forma de vivir. La creación de una célula de la cooperativa Tosepan Titataniske fue de gran importancia en Jonotla, principalmente para las mujeres, pues les ofreció la oportunidad de organizarse y salir de la esfera privada; a su vez la caída de los precios del café las orilló a participar más profundamente en la economía de su comunidad, dando pie al fenómeno que se conoce como “feminización de la pobreza”. Estos cambios fueron los que impulsaron principalmente los procesos de transformación en el rol tradicional de las mujeres jonotecas.

Teniendo todo esto en consideración, los objetivos de esta tesis son los siguientes:

1. Debatir sobre la importancia de los estudios de género en comunidades campesinas e indígenas.
2. Dar cuenta de los tres sucesos que marcaron la vida de las mujeres en la comunidad. Presentar el escenario económico, político y social de Jonotla, así como la participación de las mujeres en estos ámbitos. Presentar
3. Analizar los procesos de cambio de las mujeres jonotecas, y sus efectos.

Para lo cual la presente investigación se estructura de la siguiente forma. En el primer capítulo se presenta un panorama general de la categoría de género como una herramienta de análisis de la realidad social de las mujeres. Así mismo se establece en qué consiste la perspectiva de género y por qué es importante abordar una investigación de este tipo desde esta perspectiva. A continuación se presentara el concepto de identidad y en qué consiste el rol tradicional de la mujer en las comunidades rurales. Posteriormente se verá en qué consisten los procesos de cambio en comunidades rurales, como el de feminización de la pobreza, y en especial en qué consiste el proceso de empoderamiento.

En el segundo capítulo se presentan las situaciones que contribuyeron a transformar el rol tradicional de las mujeres en Jonotla: el periodo de cacicazgo, la creación de la cooperativa Tosepan Titataniske y la caída de los precios de café. A continuación se muestra cuál es la situación presente de la cabecera municipal Jonotla para poder visualizar cuál es el escenario donde actualmente se desarrollan los procesos de cambio de las mujeres.

En el último capítulo se analiza cómo se han llevado a cabo los procesos de cambio de las mujeres jonotecas. Para esto se presenta la experiencia de mujeres sobresalientes de la comunidad, que han ido más allá de lo que socialmente se esperaba de ellas, para colocarse en puntos clave del desarrollo político, económico y social de la comunidad de Jonotla.

En primer lugar se presenta la experiencia de Doña Lucia, una mujer que se ha integrado activamente al sostenimiento económico de su hogar, convirtiéndose en

el principal sostén de su casa. Posteriormente se presenta la experiencia de dos mujeres, madre e hija, que participan en la nueva organización productiva de mujeres, llamada El PARIAN, lo que las coloca en una posición relevante en los procesos sociales de su comunidad. Por último se muestra la situación de dos mujeres que se han colocado en puestos políticos de Jonotla, la regidora de educación y la regidora de jóvenes y equidad de género.

Estas cinco experiencias permiten ver como se han desarrollado los procesos de empoderamiento en las mujeres de Jonotla. Es posible ver como las mujeres han incursionado en ámbitos importantes del desarrollo de su comunidad, el económico, el político y el social, y así ver cómo han sido y en qué estado se encuentran sus procesos de empoderamiento.

Marco teórico

2.1 Introducción

En este capítulo, en primer lugar, se dará una breve semblanza de cómo la categoría de género se incorporó a las ciencias sociales. Posteriormente se expondrá la categoría de género como una unidad de análisis y mostraremos su relevancia en el estudio de las transformaciones en la vida de las mujeres. A partir de este concepto se verá en qué consiste la perspectiva de género, y cuál es su importancia.

Más adelante se aborda el concepto de identidad, así mismo se establece cuál es el rol tradicional de la mujer y en qué consiste la identidad de género, para poder ver como ha sido transformado por las mujeres jonotecas.

A continuación se desarrollará el concepto de feminización de la pobreza, para poder entender cómo se da la incorporación de las mujeres a la economía de sus comunidades.

Finalmente, desde el concepto de empoderamiento se puede ver como se ha dado el proceso de cambio en la vida de las mujeres en Jonotla. Así mismo se verá cómo se generan los procesos de cambio en comunidades rurales, para poder entender el proceso de empoderamiento.

1.2 Género

El concepto de género comenzó a utilizarse en la década de los setenta por las ciencias sociales como una categoría específica¹. La psicología fue la primera disciplina en utilizar la categoría de género como construcción social de lo

¹ Lamas, Marta, *Cuerpo: Diferencia sexual y género*, México, Taurus, 2002, pág. 21

femenino y lo masculino; el psicólogo Robert Stoller en 1968 en su libro *Sex and Gender* establece ampliamente la diferencia entre sexo y género².

Stoller determinó que lo más importante en la identidad sexual no es el sexo biológico, sino el hecho de ser socializado, desde el nacimiento o antes, como perteneciente a uno u otro sexo, y concluyó que la asignación del rol es más determinante en la consolidación de la identidad sexual, que la carga genética³.

El feminismo retoma la categoría de género, ya que esta permite delimitar con mayor claridad y precisión cómo la diferencia cobra la dimensión de desigualdad; las feministas reflexionan sobre el origen de la opresión femenina, descartaban la supuesta naturalidad de ciertos aspectos de la subordinación de las mujeres⁴.

En los años setenta se da un primer encuentro del feminismo con la antropología en el estudio de los pueblos indígenas. Las antropólogas feministas, como menciona Marta Lamas, iniciaron con una revisión crítica del androcentrismo en la antropología, y con la recuperación de la historia de las mujeres. Desde la antropología, la definición de género o de perspectiva de género alude al orden simbólico con que una cultura dada elabora la diferencia sexual⁵.

La opresión de las mujeres indígenas fue analizada desde dos perspectivas: por un lado los estudios que enfatizan la importancia del patriarcado como sistema de desigualdad asumiendo la “opresión universal de la mujer”; y por otro, los que centran su atención en el impacto del desarrollo capitalista y la modernización en las relaciones de género entre los pueblos indígenas⁶. A pesar del esfuerzo, de estas perspectivas, por recuperar la voz de las mujeres, sus representaciones

² Lamas, Marta, op. cit., pág. 34

³ Facio Montejo, Alda, Cuando el género suena cambios trae, Costa Rica, ILANUD, 1992, pág. 39

⁴ Lamas, Marta, op. cit.

⁵ Lamas, Marta, op. cit., pág. 92

⁶ Hernández Castillo, Aída, “Entre el etnocentrismo feminista y el esencialismo étnico. Las mujeres indígenas y sus demandas de género”, en *Debate Feminista*, Año 12, Vol. 24, octubre 2001, pág. 10

construían a las mujeres indígenas como sujetos pasivos, víctimas del patriarcado ó de las fuerzas del capital⁷.

Con la aparición pública del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) las mujeres indígenas empezaron a levantar sus voces en los espacios públicos no sólo para apoyar las demandas de sus compañeros o para representar los intereses de sus comunidades, sino para exigir el respeto a sus derechos específicos como mujeres⁸. En este contexto fue que el papel de las mujeres se reivindicó en las ciencias sociales como el de actoras sociales con una agenda política propia.

La travesía de las mujeres indígenas en el movimiento por la autonomía de sus pueblos no se ha dado sin altibajos. Estas mujeres han tenido que enfrentarse al etnocentrismo del feminismo urbano, y al esencialismo étnico de la lucha de sus pueblos, como lo menciona Aída Hernández.

Las mujeres sostienen una doble lucha, por la autonomía de sus pueblos y por su autonomía personal. Paloma Bonfil establece que las mujeres reclaman el derecho a la autonomía personal: a las propias decisiones, al desplazamiento, a la valoración y al respeto fuera y dentro de las paredes de sus casas. En esta búsqueda las mujeres indígenas han tenido que enfrentar y superar obstáculos sociales y culturales para insertarse en el ámbito público y para resignificar los espacios “privados” que les han sido asignados y que al hacerse visibles y explícitos en el ámbito comunitario, se han politizado⁹.

⁷ Hernández Castillo, Aída, op. cit., pág. 11

⁸ Hernández Castillo, Aída, op. cit., pág. 7

⁹ Bonfil Sánchez, Paloma, “¿Obedecer callando o mandar obedeciendo? La conquista de la palabra entre lideresas indígenas”, en *Revista México Indígena* N. 5

1.2.1.1 Concepto

Los estudios feministas han mostrado que el género es una categoría analítica, con un gran potencial crítico para cuestionar postulados arraigados en las sociedades sobre la relación entre los sexos y para develar las estructuras de la desigualdad que sustentan dicha relación¹⁰. En estos estudios se cuestiona que la diferencia entre lo masculino y femenino sea un hecho natural.

El género es el conjunto de ideas sobre la diferencia sexual que atribuye características “femeninas” y “masculinas” a cada sexo, a sus actividades y conductas, y a las esferas de la vida¹¹. De esta definición podemos abstraer dos elementos centrales, el contenido biológico de cada ser humano y la construcción socio-cultural alrededor de este.

Joan W. Scott, como lo establece Martha Lamas en su libro, ubica cuatro elementos principales que constituyen el género¹²:

1. Los símbolos y los mitos culturalmente disponibles que evocan representaciones múltiples
2. Los conceptos normativos que se expresan en doctrinas religiosas, educativas, científicas, legales y políticas
3. Las instituciones y organizaciones sociales de las relaciones de género.
4. La identidad.

El género, no sólo marca los sexos sino también la percepción de todo lo demás: lo social, lo político, lo religioso, lo cotidiano, ya que es un elemento constitutivo de

¹⁰ Sierra, María Teresa, “El multiculturalismo en disputa: Derechos humanos, género y diversidad cultural”, en *Antología: Grandes temas de la antropología jurídica*, México, 2006, pág. 66

¹¹ Lamas, Marta, op. cit., pág. 57

¹² Lamas, Marta, op. cit., pág. 90

las relaciones sociales, basadas en las diferencias que distinguen a los sexos¹³. El género es una de las formas primarias de relaciones significantes de poder, está implícito en la concepción y construcción del poder¹⁴, a saber otras son la clase, la religión, la raza o etnia.

Podemos decir que el género es la construcción socio-cultural de lo que es femenino o masculino a partir de la diferencia sexual; dicha construcción se sustenta en mitos, conceptos normativos e instituciones, que establecen y legitiman lo que “debe ser” para cada género, y en muchos casos la subordinación de uno a otro.

El hecho de que el género parta de la diferencia sexual, esto es, las características biológicas de cada sexo, no significa que lo femenino y lo masculino este intrínsecamente ligado al contenido genético de cada individuo. A partir de las diferencias biológicas se reconoce un cuerpo de mujer y un cuerpo de hombre; así mismo se parte de funciones fisiológicas del cuerpo, distintivas para cada sexo, como son el embarazo para las mujeres y la erección para los hombres. De esta forma, la diferencia sexual es un reconocimiento del cuerpo sexuado del otro y por ende de sus funciones fisiológicas; a partir de las que se establecen las pautas que cada uno debe seguir, según su rol de género.

Esta construcción se plasma en la identidad de cada individuo. Al ser socio-cultural, la construcción del género es diferente de una cultura a otra, por lo que no podemos hablar de una categoría única de mujer o de hombre. Como toda construcción cultural las relaciones de género cobran un carácter histórico dinámico y por lo tanto factible de transformaciones¹⁵.

¹³ Lamas, Marta, op. cit.

¹⁴ Lamas, Marta, op. cit., pág. 90

¹⁵ Barquet, Mercedes, “Condicionantes de género sobre la pobreza de las mujeres”, en *Mujeres en la Pobreza*, GIMTRAP-El Colegio de México, México, 1994, pág. 75

El género atraviesa otras categorías como la de clase social, y a su vez, este es atravesado por otras categorías, como la étnica o la económica, dependiendo del contexto y las necesidades del actor social, este se desplazara de una identidad a otra, pues como menciona Carmen Trueba¹⁶ “el peso de los elementos conformadores de las identidades individuales y colectivas está sujeto a las variaciones del contexto en que los/las actores interactúan”.

Lo que define al género es la acción simbólica colectiva. Marta Lamas establece que “mediante el proceso de constitución del orden simbólico, en una sociedad se fabrican las ideas de lo que deben ser los hombres y las mujeres”. Ese proceso es tanto social como cultural. De esta forma el concepto de género se utiliza para hacer referencia al proceso de construcción de lo femenino y lo masculino, a ese “entramado de signos y símbolos que operan como pautas de significados que se fincan a partir del dimorfismo sexual”¹⁷.

Al ser un proceso, no podemos pensar que el género permanece estático a través de las generaciones, sino que presenta transformaciones; las fronteras del género, movibles y negociables, “se trazan para servir a una gran variedad de funciones políticas, económicas y sociales”¹⁸.

La diferencia social entre hombre y mujer, que favorece prácticamente en todos los ámbitos al varón, se ha naturalizado, ya que su distinción se basa en las diferencias sexuales, diferencias que en primera instancia son de origen biológico. El determinismo biológico de las diferencias entre los géneros ha provocado que se pierda de vista el contenido cultural de la construcción del género, y en consecuencia, que se crea imposible la transformación del rol subordinado de la mujer.

¹⁶ Trueba Atienza, Carmen, “La identidad de género. Un debate interdisciplinar”, en *Voces disidentes. Debates contemporáneos en los estudios de género en México*, México, CIESAS, 2004, pág. 74

¹⁷ Oehmichen, Cristina, “Relaciones de etnia y género: una aproximación a la multidimensionalidad de los procesos identitarios”, en *Alteridades*, 2000, pág. 89

¹⁸ Conway Bourquet Scott citado en Cristina Oehmichen, op. cit., pág. 97

Cuando la construcción de género ha sido delimitada para hombres y mujeres, es decir, lo masculino y lo femenino, los individuos son socializados, dentro del núcleo familiar, en la escuela, después en el trabajo, y a lo largo de toda su vida, en su rol de género. Desde su infancia el individuo se moldea en torno a los atributos, valores y definiciones normativas que acompañan a su género.

Estos atributos van desde colores, posturas, creencias, hasta reglas o derechos específicos. Las niñas son vestidas con colores rosas y los niños con azules; las mujeres deben sentarse con las piernas cerradas; la infidelidad por parte de la mujer es peor vista que por parte del hombre; o se cree que la violencia es inherente al hombre, o que este es el único encargado de llevar ingresos al hogar, entre otras cosas.

No debemos creer que el individuo permanece estático, recibiendo y acatando todo lo que el rol de género le impone, sino que hay una apropiación personal de los roles que se le asignan, el género “involucra una apropiación y/o distanciamiento de las tradiciones, reflexiva o irreflexivamente”¹⁹. Es aquí cuando un actor social rompe con lo que su sociedad le exige, puede no hacer o hacer más de lo que tiene permitido. A partir de esto se puede presentar un cambio, ya sea de índole individual o colectiva.

1.3 Perspectiva de género

El género como categoría de análisis nos permite, desnaturalizar las relaciones asimétricas que hay entre mujeres y hombres que se reflejan en la asignación de identidades y actividades, y en la separación de ámbitos de acción; a lo que corresponde una designación de valor simbólico distinto, que se traduce en un

¹⁹ Trueba Atienza, Carmen, op. cit., pág. 83

acceso desigual al poder²⁰. Nos permite ver desde otro ángulo cómo se conforman los roles de género.

De esta forma, la perspectiva de género es un enfoque desde el que se puede analizar y evaluar cómo las mujeres y los hombres influyen y se ven influenciados de manera diferenciada por las políticas, los programas, los proyectos y las actividades; y permite ver como se ven diferenciadas las posibilidades de acceso al poder y el ejercicio de los derechos según el género.

La perspectiva de género permite reconocer que las relaciones entre las mujeres y los hombres pueden verse alteradas en función del contexto²¹. Tiene en cuenta los roles basados en el género, las relaciones y las necesidades sociales y económicas, el acceso a los recursos, así como otras características impuestas por la sociedad y la cultura, como la edad, la religión y/o etnia a los hombres y a las mujeres²².

Esta perspectiva nos posibilita una mirada más crítica sobre los procesos de cambio que ha tenido la comunidad de Jonotla, sin perder de vista como se dan las relaciones de poder entre hombres y mujeres. Así mismo, nos permite comprender cómo se han desarrollado las transformaciones en el rol tradicional de la mujer jonoteca.

1.4 Identidad

Los estudios sobre identidad son relativamente recientes, al igual que los de género. El interés de las ciencias sociales por la identidad surgió por la emergencia de los movimientos sociales que han reivindicado la identidad de

²⁰ Barquet, Mercedes, op. cit., pág. 75

²¹ Principios para el empoderamiento de las mujeres, Pacto Mundial de las Naciones Unidas- UNIFEM, pág. 9

²² Principios para el empoderamiento de las mujeres, op. cit., pág. 9

grupo o de una categoría social para cuestionar una relación de dominación o reivindicar una autonomía; los investigadores se han interesado en el desarrollo de las identidades culturales²³.

La identidad es una categoría analítica y una construcción social. Gilberto Giménez establece que “nuestra identidad sólo puede consistir en la apropiación distintiva de ciertos repertorios culturales que se encuentran en nuestro entorno social, en nuestro grupo o en nuestra sociedad” y su principal finalidad es distinguir un nosotros de los otros²⁴.

La cultura es el referente desde el que se crean las identidades; sabemos que la cultura no permanece estática en el tiempo, y que así como puede haber continuidad y persistencia, también puede haber movilidad y cambio, por lo que las identidades también son maleables y se transforman según el contexto y los intereses del actor social.

La permanencia en el tiempo de una identidad social se debe a los límites que establece con otras identidades, con los otros. Gilberto Giménez retoma lo establecido por Fredrik Barth sobre la construcción de la identidad étnica, por un lado, que la identidad étnica se construye o transforma en la interacción de los grupos sociales mediante procesos de inclusión/ exclusión que establecen fronteras, determinando la pertenencia; y por otro lado, que la identidad de los grupos étnicos se define por la continuidad de sus fronteras, a través de procesos de interacción interétnica, y no por las diferencias culturales que en un momento determinado marcan o definen dichas fronteras²⁵.

²³ Giménez, Gilberto, Materiales para una teoría de las identidades sociales, http://docentes2.uacj.mx/museodigital/cursos_2008/maru/teoria_identidad_gimenez.pdf, 1997, pág. 1

²⁴ Giménez, Gilberto, La cultura como identidad y la identidad como cultura, <http://sic.conaculta.gob.mx/documentos/834.doc>, pág. 1

²⁵ Giménez, Gilberto, “el debate contemporáneo en torno al concepto de etnicidad”, en *Estado plurales. Los retos de la diversidad y la diferencia*, UAM-Juan Pablos Editor, México, 2009, pág. 41

Si bien, Barth se refería únicamente a las identidades étnicas, podemos retomar su contribución para pensar cualquier tipo de identidad, incluyendo la de género.

Todas las identidades se construyen a lo largo de un proceso social de identificación; cada una de las manifestaciones identitarias corresponde a un momento histórico específico y su mayor o menor legitimidad no puede ser objeto de un análisis valorativo por el investigador, ya que es vivida como una totalidad por sus protagonistas²⁶. Toda identidad puede ser movilizada en el nivel instrumental para obtener algún recurso en disputa; Roberto Cardoso de Oliveira destaca el carácter procesal de la identidad que cambia con el tiempo y las circunstancias, que se manipula instrumentalmente y que recurre a distintos signos diacríticos para definirse²⁷.

Amartya Sen, citado por Bartolomé²⁸, habla de una identidad plural, ya que podemos identificarnos con distintos grupos a la vez, a partir de nuestra capacidad de elección, teniendo en cuenta que las culturas son maleables. Esto lo podemos ver claramente en el caso de las mujeres indígenas que participan en el movimiento del EZLN, pues como ya se ha mencionado, estas mujeres se reivindican no sólo como indígenas, sino también como mujeres, con demandas específicas para su género y su etnia.

Uno de los componentes más importantes de la identidad es la distinguibilidad, es decir, la posibilidad de establecer la diferencia entre un nosotros y los otros, sin embargo, como menciona Gilberto Giménez, no basta con que las personas se perciban como distintas, sino que también tienen que ser percibidas y reconocidas como tales. Se dice que las identidades sociales, al ser relacionales solo se activan cuando se presentan los otros, pues es cuando se genera la distinción y el

²⁶ Bartolomé, Miguel Alberto, "Los laberintos de la identidad: procesos identitarios en las poblaciones indígenas", en *Estado plurales. Los retos de la diversidad y la diferencia*, UAM-Juan Pablos Editor, México, 2009, pág. 62

²⁷ Bartolomé, Miguel Alberto, op. cit., pág. 63

²⁸ Bartolomé, Miguel Alberto, op. cit., pág. 65

reconocimiento. La identidad de género se encuentra presente todo el tiempo, siempre está el otro con el que se relaciona, el otro género. Todas las situaciones se experimentan desde el género, por ejemplo, la clase social, la pertenencia a un partido político, o el ejercicio de la ciudadanía.

La identidad no sólo surge del individuo o del grupo, sino que en ocasiones las identidades también se elaboran desde fuera. En situaciones de dominación las personas a las que se aplica la exo-definición son constreñidas a retomarla por su cuenta²⁹, es decir, se obliga al otro a actuar como el grupo dominante lo decida. Al respecto Bartolomé destaca que “las identificaciones construidas desde el exterior de un grupo sólo son relevantes si llegan a ser internalizadas por sus destinatarios y pasan a integrar su conciencia social distintiva”³⁰.

De todo esto podemos ver que la identidad tiene cuatro componentes esenciales, la permanencia de en el tiempo, que sea concebida como una unidad con límites, distintiva de los demás y reconocida al mismo tiempo por estos.

La identidad de género es el conjunto de características sociales, corporales y simbólicas que caracterizan y delimitan el actuar de un individuo. Como hemos visto, el individuo es socializado dentro de un género, desde el momento de su nacimiento y a lo largo de toda su vida. Así la identidad de género siempre está en construcción.

La identidad de las mujeres se construye a partir de lo que cada cultura determine lo que es propio para cada género, generalmente las mujeres se encuentran subordinadas en todas sus relaciones con hombres, con sus padres, sus hermanos y con sus parejas, pues lo que se define como propio de las mujeres se encuentra infravalorado. Estas relaciones desiguales varían de cultura a cultura y se encuentran entrelazadas con otro tipo de relaciones identitarias, como las de

²⁹ Poutignat, Philippe y Jocelyne Streiff-Fenart, El ámbito de investigación de la etnicidad: cuestiones claves, 1995, pág. 3

³⁰ Bartolomé, Miguel Alberto, op. cit., pág. 66

clase o las étnicas, por lo que no podemos hablar de una categoría universal de mujer, que englobe la gran diversidad de mujeres que existen. El género femenino experimenta de distintas formas la discriminación, hay mujeres que enfrentan una doble o triple discriminación en razón de su género, clase y etnia.

Marcela Lagarde establece que la feminidad es la distinción cultural históricamente determinada, que caracteriza a la mujer a partir de su condición genérica y la define de manera contrastada, excluyente y antagónica frente a la masculinidad del hombre. Estas características son patriarcalmente asignadas como atributos naturales, eternos e históricos, inherentes al género y a cada mujer; las mujeres deben realizar actividades, tener comportamientos, actitudes, sentimientos, creencias, formas de pensamiento, mentalidades, lenguajes y relaciones específicas en cuyo cumplimiento deben demostrar que en verdad son mujeres³¹.

En las poblaciones indígenas las mujeres constituyen el sector más tradicional, comparten la obligación del cuidado doméstico y familiar, la falta de acceso a la propiedad y los recursos productivos, y los obstáculos para la participación en la toma de decisiones³². La sobrecarga de trabajo las aleja de los medios y los recursos necesarios para poder mejorar su situación. Esta conformación de identidad tradicional de las mujeres la encontramos no solo entre la población indígena, sino prácticamente en todas las sociedades rurales.

Los principales roles que desempeñan las mujeres y que son parte importante en su construcción identitaria son el de madre, esposa, ama de casa e hija. La sobrecarga de tiempo que implica el desarrollo de todas las actividades propias de las mujeres impide su desarrollo en otras esferas de la vida y sobre todo limita su acceso al poder.

³¹ Lagarde, Marcela, Identidad femenina, http://webs.uvigo.es/xenero/profesorado/purificacion_mayobre/identidad.pdf, pág. 2

³² Bonfil, Paloma, Dalia Barrera Bassols e Irma Aguirre Pérez, *Los espacios conquistados*, PNUD, México, 2008, pág. 25

La incursión de las mujeres a diferentes esferas de la vida como la educación y el trabajo asalariado, el ejercicio de liderazgos y la consecución de puestos de poder político está precedida por diferentes movimientos, uno de ellos el movimiento feminista, que ha luchado en contra de su opresión y por sus derechos. La transformación de la identidad de las mujeres está atravesada por diferentes procesos, y para poder entenderlo es necesario entender otros conceptos.

El concepto de feminización de la pobreza ofrece una explicación de cómo las mujeres ingresan al campo laboral asalariado. Por su parte la noción de empoderamiento explica cómo las mujeres, al ser conscientes de su situación de subordinación, impulsan transformaciones en las que puedan generar relaciones más equitativas a través de un ejercicio de poder sin intención de dominación.

Las transformaciones de las mujeres implican una transformación identitaria, pues dejan de percibirse sólo como madres-esposas. No obstante, estas transformaciones no siempre son aceptadas, ni por los hombres, ni por todas las mujeres. Sin embargo el constante cambio en las representaciones individuales y colectivas de la identidad pueden llegar a producir su transformación definitiva, es decir, generar un cambio identitario³³.

En las identidades de género las transformaciones son distintas, pues las mujeres no dejan de ser mujeres, ya que la construcción de género prevalece; sino que se crean otras formas de ser mujer, y por ende, otras formas de ser hombre. Estos cambios no se dan de la noche a la mañana, implican un proceso e involucran negociación, en donde la mujer se reivindica como actor social capaz de generar sus propias demandas.

³³ Bartolomé, Miguel Alberto, op. cit., pág. 67

1.5 Feminización de la pobreza

La pobreza se origina en la desigual distribución de la riqueza, en el reparto inequitativo de las oportunidades y en el acceso socialmente diferenciado a los frutos del progreso; y se expresa en dos dimensiones, por un lado los bajos ingresos, y por otro, la imposibilidad de satisfacción de necesidades básicas³⁴.

En México la situación de pobreza se enfatiza con la crisis económica de la década de los ochenta, que se suma a la ya de por sí precaria condición del campo desde los años sesenta; con lo que se torna en un problema social de suma importancia. Cuando el campo dejó de ser rentable, las familias campesinas se vieron obligadas a diversificar sus actividades económicas, poniendo en práctica nuevas estrategias de sobrevivencia.

Mujeres y hombres comparten la condición de pobreza, sin embargo, ésta es vivida de diferente manera por unas y otros, generalmente con mayor intensidad por las mujeres. A su vez, la subordinación de género se puede considerar como una experiencia común compartida por las mujeres, pero experimentada de diferente manera según la clase, la raza y las condiciones sociohistóricas en las que se vive³⁵.

En el proceso de reorganización de las economías familiares y regionales, todo el grupo familiar es impactado, no obstante, la participación de las mujeres es fundamental: sus actividades se multiplican, se incrementa el número de mujeres que se incorporan al trabajo remunerado en el campo y/o fuera de él; desarrollan actividades comunitarias tendientes a mejorar las condiciones de vida; e intensifican las labores domésticas que ya realizaban.

³⁴ Salles, Vania y Rodolfo Tuirán, “¿Cargan las mujeres con el peso de la pobreza?”, en *Familia, género y pobreza*, GIMTRAP- M. A. Porrúa, México, 2000, pág. 50

³⁵ Barquet, Mercedes, op. cit., pág. 88

Las desigualdades de género, como establecen Vania Salles y Rodolfo Tuirán, dan lugar a un complejo sistema de interacciones que provocan una acumulación de desventajas para las mujeres que las expone y las hace más vulnerables a condiciones de privación y pobreza.

Ante ésta situación de desigualdad entre hombres y mujeres, surge la inquietud por estudiar la pobreza desde la perspectiva de género. Los estudios enmarcados en esta preocupación examinan las diferencias en los resultados y procesos generadores de pobreza en las experiencias de las mujeres, preguntándose si ellas forman un contingente desproporcionado y creciente de los pobres³⁶.

En esta línea de investigaciones, varias autoras han distinguido ciertos factores que influyen en la situación de la pobreza femenina³⁷:

- La posición de las mujeres en la división sexual del trabajo, que por lo general las sitúa en el ámbito privado, generalmente ligado a lo doméstico, mientras que el hombre es circunscrito al ámbito público, como proveedor;
- La valoración diferenciada de lo femenino y lo masculino, que da lugar a la desigualdad en el acceso y el ejercicio del poder;
- Las normas para el control de la sexualidad y la procreación;
- Las desigualdades entre hombres y mujeres en el acceso y utilización de recursos familiares e institucionales; y
- Las desigualdades de género en el acceso a las oportunidades de educación, empleo y acceso a la salud.

³⁶ Salles, Vania y Rodolfo Tuirán, op. cit., pág. 61-62

³⁷ Barquet, Mercedes, op. cit; Salles, Vania y Rodolfo Tuirán, op. cit., pág. 64, 65; Szasz, Ivonne, "La pobreza estudiada desde la perspectiva de género: Estado del conocimiento", en *Las mujeres en la pobreza*, GIMTRAP-El Colegio de México, México, 1994

Al hecho de que hombres y mujeres experimentan las situaciones de pobreza de diferente manera, dada la asimétrica conformación social, se refiere la noción de feminización de la pobreza³⁸; por lo que pretende reflejar la envergadura y los contenidos inherentes a los estados de vulnerabilidad y privación que son específicos de las mujeres³⁹.

De esta manera las mujeres se convierten en objeto de políticas públicas sin una verdadera perspectiva de género, que las convierten en objeto de acciones positivas que aun están muy lejos de eliminar la discriminación contra las mujeres en razón de su género.

Teniendo todo esto en cuenta, el concepto de feminización de la pobreza retoma los factores de género que impactan la situación de pobreza de las mujeres. Desde este concepto es posible analizar cómo las mujeres han incursionado al campo laboral a partir de las crisis económicas de sus comunidades y/o estados.

La participación de las mujeres en el ámbito económico de sus grupos familiares e incluso de sus comunidades no ha significado un cambio favorable en todos los sentidos, y no para todas las mujeres. Generalmente se ven sometidas a triples jornadas de trabajo, en las labores domésticas, como generadoras de ingresos, y responsables del cuidado de los hijos, inclusive él del esposo. Adriana Causa menciona un cuarto rol de las mujeres en estas condiciones, como gestoras en el ámbito comunitario.

La asimilación de jornadas múltiples de trabajo no es mutua, si bien las mujeres se convierten en co-proveedoras, los hombres raramente comparten las actividades domésticas con las mujeres. Los ingresos de las mujeres son percibidos sólo como ayuda y su trabajo en el hogar es infravalorado, por lo que no reciben el mismo reconocimiento social que los hombres, por sus jornadas laborales.

³⁸ Causa, Adriana, "Mujeres piqueteras: ¿novedades en la feminización de la pobreza?", en *Mujeres y escenarios ciudadanos*, FLACSO, Ecuador, 2008, pág. 224

³⁹ Salles, Vania y Rodolfo Tuirán, op. cit., pág. 66

Por otro lado, un recurso económico puede dar poder de negociación a las mujeres para modificar su posición subordinada en el hogar, pero no genera por sí mismo las condiciones para transformar las relaciones desiguales de género⁴⁰. El proceso de cambio lo deben iniciar las mujeres.

En comunidades rurales y pequeñas, como la de Jonotla, las mujeres ingresan al ámbito económico participando, principalmente, en el ciclo de cultivo-cosecha en las parcelas familiares, por lo que por su trabajo, que si bien es de suma importancia para el sostenimiento de su familia, las mujeres no reciben remuneración económica. En este contexto el comercio es la principal fuente de ingresos de las mujeres, dada la flexibilidad para desempeñar sus múltiples jornadas laborales, por lo que muchas veces el comercio lo realizan desde sus casas.

1.6 Empoderamiento

Ni la diversidad ni la diferencia son condiciones naturales en sí mismas, y adquieren sentido sólo en los espacios y en los contextos en que los diversos actores que las perciben y las construyen las dotan de significados para reivindicarlas, transformarlas o acabar con ellas⁴¹.

Cuando un grupo o individuo comienza a tomar conciencia de su posición subordinada, e inicia actividades para impulsar su voz y voto en la toma de decisiones de las que se encontraba excluido, nos encontramos frente al proceso de empoderamiento.

⁴⁰ Tepichin Valle, Ana María, "El género en la pobreza: hacia un balance del avance conceptual", en *Mujeres y escenarios ciudadanos*, FLACSO, Ecuador, 2008, pág. 92

⁴¹ Valladares de la Cruz, Laura R. y Maya Lorena Pérez Ruiz, Introducción, *Estados plurales. Los retos de la diversidad la diferencia*, UAM-Juan Pablos Editor, México, 2009, pág. 11

El término empoderamiento implica ejercicio de poder, entendido como proceso, de esta forma el empoderamiento se define como un proceso a través del cual se adquiere control sobre sí mismo, sobre la ideología y sobre los recursos que determinan el poder⁴². A través del empoderamiento las personas se perciben con el derecho y la capacidad para tomar decisiones y desarrollar un amplio rango de habilidades y potencialidades, en lo personal y lo colectivo. El proceso de empoderamiento puede ser individual o colectivo, y es distinto para cada persona, dependiendo de su cultura, contexto socioeconómico y género.

El concepto empoderamiento se desarrolló a partir de la teoría de Freire, la cual establece que mediante procesos de concientización la población es capaz de transformar estructuras de poder y adquirir mayor control sobre sus vidas⁴³. En esta teoría no se toma en cuenta el género como un factor de poder entre las relaciones sociales. Fueron los movimientos feministas, aproximadamente en la década de los setenta, los que retoman la noción de empoderamiento desde la perspectiva de género, para dar cuenta de las transformaciones y de los liderazgos que han surgido de las mujeres.

Entender el empoderamiento desde la perspectiva de género es tener conciencia de la desigualdad entre hombres y mujeres. El proceso conduce a lograr la autonomía individual, le permite a las mujeres ganar poder y control sobre sus propias vidas; implica la toma de conciencia, la autoconfianza, mayor acceso a recursos y acciones para transformar las estructuras y las instituciones que refuerzan y perpetúan la discriminación de género y la desigualdad⁴⁴.

⁴² Martínez Corona, Beatriz, Empoderamiento y sustentabilidad: La experiencia de una organización de mujeres nahuas en la Sierra Norte del Estado de Puebla”, en *Con voz propia: Mujeres rurales en los noventa*, México, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, 2002, pág. 161

⁴³ Martínez Corona, Beatriz, op. cit., pág. 162

⁴⁴ Massolo, Alejandra, “Políticas públicas locales de equidad de género. Una innovación de la gestión municipal”, en *El municipio. Un reto para la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres*, GIMTRAP-Instituto Nacional de las Mujeres, México, 2003, pág. 49

Este proceso refleja una situación de desventaja, ya que como indica Kate Young, la falta de poder no sólo impide que los que carecen de él puedan ubicar en la agenda sus demandas, sino que, con frecuencia hace imposible la articulación de estas demandas⁴⁵.

El empoderamiento implica ejercicio de poder. Rowlands distingue varios tipos de poder considerando sus efectos en la sociedad⁴⁶:

- Poder sobre, representa la habilidad de una persona para hacer que otras actúen en contra de sus deseos; es la capacidad de afectar los resultados aun en contra de los intereses de los demás; es un tipo de poder controlador.
- Poder para, sirve para incluir cambios por medio de una persona o grupo líder que estimula la actividad de otros e incrementa su ánimo y favorece el apoyo mutuo.
- Poder con, un grupo presenta una solución compartida a sus problemas
- Poder desde dentro, representa la habilidad para resistir el poder de otros mediante el rechazo a las demandas indeseadas, es el poder que surge del mismo ser y no es dado o regalado.

El poder transita transversalmente, no está quieto en los individuos; tiene que ser visto como algo que circule a través del individuo⁴⁷. Para Foucault las relaciones de poder están imbricadas en otros tipos de relación, y estas no existen sin resistencia; las relaciones de resistencia son más reales y más eficaces cuando se forman en el mismo lugar donde se ejercen las relaciones de poder.

⁴⁵ León, Magdalena, Empoderamiento: Relaciones de las mujeres con el poder, 2000, <http://www.periodicos.ufsc.br/index.php/ref/article/view/11935/11201>

⁴⁶ Massolo, Alejandra, op. cit., pág. 49

⁴⁷ Foucault, Michel, *Microfísica del poder*, La Piqueta, Madrid, 1979

En este sentido el proceso de empoderamiento involucra el poder para, poder con y poder desde dentro, y generalmente se opone al poder sobre; en el caso de las mujeres el empoderamiento significa una alteración de las situaciones que reproducen su situación de subordinación en las relaciones de género.

Rowlands señala que el empoderamiento comprende tres niveles: el nivel personal, que implica desarrollar cambios en la autopercepción, confianza individual y capacidad; el nivel de las relaciones cercanas, en el que se desarrollan habilidades para negociar e influenciar la naturaleza de las relaciones y toma de decisiones en el interior de estas relaciones; y el nivel colectivo, donde los individuos trabajan juntos para tener un impacto más amplio que trasciende el poder que cada individuo puede desarrollar⁴⁸. Por su parte Young señala que el empoderamiento incluye tanto el cambio individual como la acción colectiva.

En el ámbito individual el proceso de empoderamiento implica que las mujeres tengan control sobre cuatro elementos fundamentales, su cuerpo, su tiempo, su información y sus recursos; perder el control de uno conlleva a perder los otros sucesivamente⁴⁹. El empoderamiento significa que las mujeres modifiquen la imagen de sí mismas, las creencias sobre sus derechos y capacidades y desafíen los sentimientos de inferioridad⁵⁰. El empoderamiento es importante para el logro de visiones alternativas de las mujeres y, aún más, para que estas visiones se tornen en realidades dentro de un proceso de cambios lentos de las relaciones sociales⁵¹, es aquí donde la acción colectiva toma fuerza.

⁴⁸ Martínez Corona, Beatriz, op. cit., pág. 162

⁴⁹ Entrevista Liliana Hernández, asesora del Instituto de las Mujeres del Distrito Federal Unidad Iztapalapa

⁵⁰ Sam Bautista, María Magdalena, "Participación política de las mujeres en los ayuntamientos: el caso de Tlaxcala", en *El municipio. Un reto para la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres*, GIMTRAP-Instituto Nacional de las Mujeres, México, 2003, pág. 228

⁵¹ León, Magdalena, op. cit.

Para Magdalena León el empoderamiento puede ser una mera ilusión si no se conecta con el contexto y se relaciona con acciones colectivas dentro de un proceso político, por lo que es importante no ignorar lo histórico y lo político.

El ejercicio de los derechos y del poder les da a las mujeres una identidad propia y la autodeterminación necesaria para actuar en todos los ámbitos de poder, como el político, el económico y el social. Para esto se requiere acceder al trabajo, a recursos, decisiones, conocimientos y ocupar posiciones de poder y ejercer sus derechos reproductivos y humanos⁵². El acceso a la educación también es de suma importancia, pues dota de conocimientos y herramientas para el acceso al poder, así mismo, el ejercicio de su ciudadanía es muy importante, ya que a través de ésta pueden llegar a formar parte de procesos políticos más amplios.

La participación de las mujeres en decisiones colectivas y el ejercicio del derecho a las opciones y opiniones individuales, parte de la posibilidad de decidir en el ámbito más íntimo e inmediato de las relaciones sociales: la pareja y la familia⁵³. Es por esto que la participación de las mujeres fuera de los ámbitos tradicionalmente destinados para ellas implique mecanismos de negociación, pues al cambiar las mujeres también se transforman quienes las rodean, su pareja y su familia.

El espacio que presenta más oportunidades para la actividad política de las mujeres es el municipio, aunque, por otro lado aun encontramos un número reducido de mujeres ejerciendo sus derechos ciudadanos para competir y ocupar posiciones de poder a través de los procesos electorales⁵⁴.

⁵² Martínez Corona, Beatriz, op. cit., pág. 163

⁵³ Bonfil, Paloma, Dalia Barrera Bassols e Irma Aguirre Pérez, op. cit., pág. 54

⁵⁴ Rodríguez Villafuerte, Beatriz y Dulce Ma. Cinta Loaiza, "Una aproximación a la participación femenina en los municipios del estado de Veracruz", en *El municipio. Un reto para la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres*, GIMTRAP-Instituto Nacional de las Mujeres, México, 2003, pág. 174

El municipio representa para las mujeres un escenario concreto para plantear sus demandas, negociar sus intereses e impulsar la transformación de las situaciones cotidianas, inmediatas, que ellas identifican como prioritarias⁵⁵.

La organización es el medio que permite actuar para transformar la realidad y la conciencia, y lograr los intereses estratégicos de género. Las organizaciones de mujeres dan pie a que estas generen sus propias agendas, que compartan sus experiencias con otras mujeres y con otras organizaciones. Las organizaciones de mujeres se enfocan principalmente a mejorar sus condiciones de vida. Las experiencias más sobresalientes sobre organización de mujeres en el ámbito rural son las de mujeres indígenas.

Las mujeres indígenas han integrado grupos productivos, asociaciones civiles y profesionales o sectoriales, grupos de trabajo en salud y de atención a la violencia de género, de cuidado del medio ambiente y de promoción general de los derechos de las mujeres, los cuales han obtenido un reconocimiento variable en los ámbitos local, regional, nacional e internacional⁵⁶.

El discurso de los derechos humanos ha representado para las mujeres un lenguaje cohesionador global, un marco moral y una estructura legal a través de la cual perseguir sus demandas⁵⁷. Este discurso ha servido para desnaturalizar las desigualdades de género al interior de sus comunidades; y para impulsar sus procesos de empoderamiento.

Algunos de los ejemplos más sobresalientes de mujeres indígenas empoderadas son los de las militantes del EZLN, que a partir de este movimiento han impulsado una amplia gama de organizaciones de mujeres; y el caso de la Coordinadora

⁵⁵ Bonfil, Paloma, Dalia Barrera Bassols e Irma Aguirre Pérez, op. cit., pág. 70

⁵⁶ Bonfil, Paloma, Dalia Barrera Bassols e Irma Aguirre Pérez, op. cit., pág. 54

⁵⁷ Valladares de la Cruz, Laura R., "Colonizando el multiculturalismo. Resistencia y adaptación entre los pueblos indios en tiempos multiculturales", en *Estados plurales. Los retos de la diversidad la diferencia*, UAM-Juan Pablos Editor, México, 2009, pág. 195

Guerrerense de Mujeres Indígenas (CGMI). Estas experiencias han significado para estas mujeres llevar sus demandas más allá de lo local, elevar sus demandas a nivel nacional e incluso a nivel internacional.

Laura Valladares señala que la conquista de nuevos espacios por parte de las mujeres indígenas “ha logrado modificar el discurso hegemónico, al abrir pequeñas fisuras en el discurso global de los derechos humanos, y ha logrado que la problemática de las mujeres indígenas sea vista como el resultado de procesos amplios como la colonización, el modelo liberal capitalista, la globalización, el racismo y la discriminación”⁵⁸.

Por su parte, Gisela Espinoza, menciona que los nuevos imaginarios y las nuevas prácticas sociales van modificando las vidas personales y las identidades de las integrantes de la CGMI, y que mediante su acción colectiva e individual desestabilizan las jerarquías y el papel tradicional de varones y mujeres en sus familias y en sus comunidades, erosionan la cultura sexista, cuelean la equidad de género en las estructuras organizativas y proyectos del movimiento rural e indígena, en las prácticas y representaciones sociales de sus pueblos⁵⁹.

Se decir que estas transformaciones se presentan, en mayor o menor medida en todas las mujeres que inician procesos de empoderamiento colectivo en sus comunidades. En este trabajo se muestran las experiencias de cinco mujeres que han iniciado procesos de empoderamiento individual en la comunidad de Jonotla, con el antecedente de una organización de mujeres de la comunidad. Por lo que en el siguiente capítulo presentare la historia de esta organización, así como los detonantes de la participación de las mujeres en el ámbito público, al igual que el contexto actual de las mujeres jonotecas.

⁵⁸Valladares de la Cruz, Laura R., op. cit., pág. 200

⁵⁹ Espinosa Damián, Gisela, Introducción, *La Coordinadora Guerrerense de Mujeres Indígenas. Construyendo la equidad y la ciudadanía*, UAM-Xochimilco, México, 2010, pág. 15

Etnografía de Jonotla



Fotografía tomada durante trabajo de campo en Jonotla el 11 de marzo de 2010

2.1 Introducción

El objetivo de este capítulo es hacer un recuento de la trayectoria del municipio de Jonotla, y en especial de su cabecera municipal, del mismo nombre, con el propósito de ofrecer un panorama general de las condiciones de vida en este lugar, y con la finalidad de contextualizar los procesos de cambio que han tenido las mujeres jonotecas.

En los últimos treinta años la vida del municipio se ha transformado, sobre todo a partir de tres situaciones relevantes, que han marcado un antes y un después: el periodo de cacicazgo a manos de los López; la consecuente creación de la cooperativa de mujeres, y la caída de los precios del café. Esta serie de acontecimientos impactaron de manera especial en la vida de las mujeres, y han repercutido en su conquista de distintos espacios.

Después de la caída de los López el pueblo comenzó una etapa de progreso, diversos programas estatales y federales llegaron a Jonotla. En general la lucha contra los caciques creó nuevo capital social. Las mujeres han sido una pieza clave en la formación de este capital social, con su participación en diversos espacios públicos de los que tradicionalmente habían estado excluidas.

2.2 Datos generales

Jonotla-Xonotla-Ka´Xunik, en español, náhuatl o totonaca quiere decir “lugar donde abunda el jonote”, nombre que le fue dado por su fundador, un indígena totonaca que llegó a la región en 1180.



El municipio de Jonotla está situado en la Sierra Nororiental del estado de Puebla, dentro de la cuenca del río Tecolutla. La topografía de la Sierra Norte de Puebla es accidentada, lo que contribuyó para que en la década de los ochenta para muchos poblados la arriería fuera el medio principal, y a veces único para transportar sus productos¹.

¹ Velázquez Hernández, Emilia, *Cuando los arrieros perdieron sus caminos. La conformación regional del Totonacapan*, El Colegio de Michoacán, 1995, pág. 42

El cultivo principal que se ha practicado en la zona es el café, el cual se ha extendido notablemente a partir de la década de los setenta, que durante varios años se comercializó a través de la empresa estatal Instituto Mexicano del Café y de compradores particulares².

Jonotla forma parte de la zona conocida como Totonacapan³. La región del Totonacapan es predominantemente rural, con una importante presencia indígena, que para Puebla representa el 49.9% respecto a la población total⁴.

Desde época remota el Totonacapan ha sido un espacio interétnico; en los siglos anteriores al XVI fueron frecuentes las migraciones de grupos nahuatizados que llegaron a asentarse al lugar⁵. Es por esto que en el municipio encontramos totonacos, nahuas y mestizos.

Jonotla se encuentra a 950 km de la ciudad de Puebla; limita con seis municipios: al norte con Tuzamapan de Galeana, al sur con Zoquiapan y Nauzontla, al oriente con Cuetzálán del Progreso y al poniente con Huehuetla y Caxhuacan. Tiene una extensión territorial de 74 km²; se compone de diez localidades: la cabecera municipal, Jonotla; dos juntas auxiliares, Ecatlán y San Antonio Rayon; seis comunidades, Paso del Jardín, Tecpantzingo, Tepetitlan, Xiloxochitl, Buena Vista y el Tozán; y una colonia, Tiburcio Juárez. El municipio se divide en dos, la zona alta, y la zona baja, divididas por el municipio de Cuetzálán; la localidad de Jonotla se encuentra en la zona alta.

² Velázquez Hernández, Emilia, op. cit., pág. 42

³ Chenaut, Victoria, *Aquellos que vuelan. Los totonacos en siglo XIX*, CIESAS, 1995, pág. 21

⁴ Maldonado, Korinta y Adriana Terven, *Los juzgados indígenas de Cuetzalan y Huehuetla*, CDI, 2008, pág. 21

⁵ Velázquez Hernández, Emilia, op. cit., pág. 35

La cabecera municipal cuenta con una población aproximada de 1351 habitantes, la migración a las ciudades y a Estados Unidos ha provocado que la población se mantenga en números bajos⁶.

Actualmente los mestizos conforman la mayor parte de la población de la comunidad de Jonotla, seguidos de los nahuas, y en tercer lugar los totonacos. La lengua dominante es el español; el uso de alguna de las dos lenguas indígenas es muy raro, ya que los jóvenes no se interesan en aprender a hablar náhuatl o totonaco.

2.3 Historia

Como ya se menciona, Jonotla vivió tres acontecimientos importantes que iniciaron procesos de cambio en la comunidad, y que impactaron fundamentalmente en la vida de las mujeres: el periodo de cacicazgo, la caída en los precios del café y la creación de la cooperativa de mujeres.

2.3.1.1 Caciquismo

Aproximadamente durante 15 años la familia López tuvo el control del pueblo. Mediante amenazas y violencia en general, se apoderaron de varios terrenos de cultivo, acaparando el poder adquisitivo y el poder político del pueblo.

El control económico lo establecieron despojando a otros de sus cafetales, ya fuera comprando a precios bajos, o mediante el uso de violencia. Muchas personas abandonaron sus casas y sus tierras por las amenazas, otros tantos fueron asesinados. Los que se quedaron se ajustaron a las reglas establecidas por

⁶ Notas de trabajo de campo en Jonotla en el mes de abril 2009

los López, y se auto-impusieron un toque de queda, más allá de las seis de la tarde la gente prefería no salir por temor a encontrarse con los López⁷.

El ámbito político lo controlaron imponiendo a los presidentes municipales, pues bien si no eran ellos quienes ostentaban el título de presidente municipal, sí decidían quien lo sería. Desde la presidencia municipal controlaron los apoyos y programas federales y estatales. De esta forma mantuvieron al pueblo aislado, controlaron sus recursos, el comercio y los medios de comunicación; así lograron convertirse en los intermediarios para la venta del café.

El éxito de este periodo de cacicazgo se debió al poder económico de los caciques. Su estadía en el poder ocurrió durante el boom del café de los 70, cuando el Instituto Mexicano del café intervino en la región pagando el café a buen precio, asegurando la producción cafetalera de la región.

2.3.1.2 Mercado cafetalero

La política de desarrollo agrícola impulsada por el régimen de Echeverría (1970-1976) se traduce, en las áreas cafetaleras del país, en el fortalecimiento de la agencia estatal encargada de proporcionar asesoría técnica para la producción de café y de regular su comercialización, el Instituto Mexicano del café, INMECAFE⁸.

En 1973 INMECAFE crea las Unidades Económicas de Producción y Comercialización (UEPC), mediante ellas se organiza a los productores de menos de 20 hectáreas para la obtención de crédito, que cubre el 70% de los gastos de cultivo. Una parte del apoyo se daba en efectivo y otra en especie, el que correspondía al fertilizante. Jonotla pertenecía a la delegación Zacapoaxtla, junto con otros diez municipios de Puebla y dos de Veracruz⁹.

⁷ Entrevistas realizadas en trabajo de campo en Jonotla, abril-junio 2009

⁸ Velázquez Hernández, Emilia, op. cit., pág. 110

⁹ Velázquez Hernández, Emilia, op. cit.

El Instituto solo recibía café de primera clase en sus centros de acopio, que para esas fechas sólo eran dos, ubicados en Zacapoaxtla y Cuetzalan. De esta manera el Instituto no se relaciona directamente con los campesinos sino con los acaparadores locales, que se convierten en intermediarios entre INMECAFE y los campesinos; pues no todos los campesinos tenían los medios para transportar su café inmediatamente después del corte¹⁰.

Estos acaparadores, como menciona Federico Reyes, se encargaban de acaparar la producción de café de sus comunidades, pagando por ellos precios muy bajos; muchos de estos hombres no sólo contaban con poder económico, sino también con poder político en sus localidades. Este es el caso de los López en Jonotla, que acaparando las tierras de cultivo, y comprando a precios bajos la producción de otros cafetaleros, se hicieron de poder económico en su localidad.

En un intento de solucionar el problema de los acaparadores, INMECAFE estableció centros receptores en varias cabeceras municipales, así Jonotla se convirtió en un centro de acopio importante. Sin embargo ante la caída de los precios del café en el mercado internacional, el Instituto cerro varios de los beneficios, aunque en algunos casos el INMECAFE rentaba los beneficios a los exdueños, las casas comerciales que seguían funcionando son concesiones otorgadas a los grupos de poder local¹¹. Una vez más en Jonotla el poder queda en manos de los caciques.

El incremento notable en la comercialización del café por parte de INMECAFE, y el otorgamiento de créditos en forma de anticipos a cuenta de cosecha, propicia el crecimiento de la extensión destinada al cultivo de este grano¹². A finales de los sesenta el Instituto captaba sólo el 6% del valor de la producción; en la siguiente década INMECAFE comercializa el 44% de la producción, para el ciclo 1979/80

¹⁰ Velázquez Hernández, Emilia, pág. 111

¹¹ Ruíz Lombardo, Andrés, *Cafeticultura y Economía en una comunidad Totonaca*, Dirección General del Consejo para la Cultura y las Artes y Instituto Nacional Indigenista, 1991

¹² Ruíz Lombardo, Andrés, op. cit., pág. 112

comercializa una cantidad mayor que los compradores privados¹³. Esto se reflejó en la expansión de los terrenos dedicados al café, y Jonotla no fue la excepción. En el ciclo 84-85 el Instituto compró aproximadamente el 70% de la producción y tenía en funcionamiento dos programas, uno “normal” y otro de renovación y rehabilitación de cafetales¹⁴. Con esta especialización del cultivo, con la desaparición del Instituto se cimbró la economía jonoteca.

En este contexto fue que a finales de la década de los 70 surge la cooperativa Tosepan Titaniske en Cuetzalan, con la finalidad de escapar a las desventajosas condiciones de comercio que imponen los compradores privados, sobre todo con aquellos campesinos que no participaban en las UEPC del Instituto. Comenzó como una organización de pequeños productores de café, posteriormente se integraron jornaleros, amas de casa, artesanos y albañiles. La cooperativa se expandió en poco tiempo en varias comunidades de la región. A finales de los 70 un grupo de mujeres jonotecas formó una célula de la cooperativa a la cabecera municipal, esto se abordará en el siguiente apartado.

En 1989 comienza la crisis cafetalera, cuando Jonotla aun no se recuperaba del periodo de cacicazgo. Cuando el precio del café se desploma el INMECAFE desaparece¹⁵. Por otro lado las heladas que afectaron casi toda la superficie sembrada, provocaron la pérdida de la mayoría de los cultivos¹⁶. Con la desaparición del Instituto desaparece la seguridad económica, los campesinos dejan de recibir los apoyos del gobierno para llevar a buen término sus cosechas y desaparece su principal comprador, por lo que quedan a merced de los

¹³ Ruíz Lombardo, Andrés, op. cit., pág. 113

¹⁴ Moreno Ramírez, Marisela, “Trabajo agrícola, subordinación sexual y capital. Las mujeres cafetaleras de la sierra poblana”, en *Las mujeres en el campo*, Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, México, 1998, pág. 237

¹⁵ Velázquez Hernández, Emilia, op. cit., pág. 183

¹⁶ Reyes Grande, Federico, *La Organización Independiente Totonaca (OIT): Un proyecto cultural contra la pobreza*, Tesis de Licenciatura UAM-I, 2005, pág. 52

compradores privados. A su vez con la cosecha perdida no pudieron recurrir al apoyo de la Tosepn Titaniske de Cuetzalan.

De esta forma la migración de Jonotla continúa, ya no por las amenazas de los caciques, sino por la falta de oportunidades en su comunidad. Hasta la fecha la migración es una práctica común en la comunidad, este factor nos ayuda a comprender porque hay mayor participación de las mujeres en diferentes actividades. Principalmente son los jóvenes entre 20 y 30 años los que migran del pueblo.

La población originaria migra porque la vida tradicional ya no le permite obtener recursos para la vida cotidiana, sin embargo, el nuevo contexto de Jonotla crea nuevas oportunidades para sectores diferentes. El campo, trabajo eminentemente masculino ya no es rentable, por lo que los hombres migran en busca de mejores oportunidades de trabajo. Con el nuevo capital social creado por la oferta educativa de Jonotla, se abren nuevos espacios de trabajo, predominantemente femeninos.

2.3.1.3 Cooperativa de mujeres

Durante el cacicazgo de los López se conformó en la comunidad de Jonotla, a finales de los 70, la cooperativa de mujeres Tosepan Titataniske, una célula de la cooperativa del mismo nombre de Cuetzalan.

Un grupo de mujeres jonotecas se organizó para llevar la cooperativa a Jonotla, contactaron a la organización por la sucursal que estaba en Zoquiapan. El principal requisito fue concentrar la firma de 75 campesinos; dada la represión que vivían los hombres, la cooperativa se integró únicamente con mujeres. Durante la conformación de la cooperativa, el cura del pueblo fue de gran ayuda, presto el atrio de la iglesia para que se realizaran las reuniones organizativas de la

cooperativa, cuando los López los presionaron para que dejara de participar, las reuniones se realizaron en la propiedad de Doña Abigail¹⁷.

Las mujeres tuvieron la oportunidad de organizarse como grupo. Esto les permitió desenvolverse en otro ámbito distinto al doméstico, participar abiertamente, expresar sus necesidades de manera colectiva y comenzar a tomar decisiones por sí mismas. Un punto importante fue que en la búsqueda de su objetivo no sólo se beneficiaron ellas, sino toda la comunidad. Los proyectos que impulsaron crearon capital social importante.

La cooperativa tuvo gran auge; en su época de mayor apogeo llegó a tener 300 socias. Llamó mucho la atención, no solo regional, sino internacional, comenta la actual presidenta y cofundadora, Doña Abigail, que en su momento llegaron jóvenes de Canadá a entrevistarlas. Actualmente la cooperativa solo cuenta con treinta socias, muchas han muerto, otras decidieron abandonarla por problemas personales y/o por diferencias al interior de la organización.

La cooperativa comenzó como una tienda comunitaria que solo brindaba servicio a sus miembros, se instaló una tienda con productos básicos a bajo precio. Con el tiempo, y ante lo poco redituable de mantenerse cerrados al público en general, decidieron abrir las puertas a todo el público. Después de la tienda iniciaron nuevos proyectos, sin embargo, por diferentes circunstancias, los diferentes proyectos solo tuvieron un breve periodo de auge, aunque con sus ganancias lograron hacerse de una casa, ubicada a una calle del centro.

Entre los diferentes proyectos que la cooperativa llevo a cabo hubo una honguera, un criadero de pollos, una tortillería y molinos de maíz; durante un tiempo prestaron sus instalaciones a la Universidad del Desarrollo del Estado de Puebla (UNIDES)¹⁸.

¹⁷ Entrevista a Joaquina Bautista Millán 2009

¹⁸ Entrevistas realizadas en trabajo de campo, abril-junio 2009

Todos los proyectos productivos se realizaron con el respaldo de la matriz de la cooperativa, es decir, con el apoyo de la Tosepan Titataniske de Cuetzalan. Este apoyo se reflejó en apoyo económico, material y la asesoría de expertos.

Actualmente la tienda Diconsa ocupa las instalaciones de la cooperativa. El último proyecto que está en marcha es una farmacia de similares, con un médico profesional que proporciona atención. El proyecto ha tenido algunas dificultades, pues se planeaba que el médico estuviera de planta, pero la doctora que atiende solo puede hacerlo una vez a la semana. Como parte de este proyecto se planea impulsar la creación de una huerta de plantas medicinales, basada en los conocimientos de las mujeres de la región.

A partir de la creación de la cooperativa en Jonotla, las mujeres comienzan a transformar su rol tradicional en la comunidad. Se oponen al cacicazgo y según algunas versiones ellas participan en la salida de los López.

No existen muchos documentos que hablen sobre el periodo de cacicazgo, y quienes lo vivieron prefieren no hablar del tema. No es claro como se terminó el poderío de los López, hay muchas historias al respecto. Andrés Ruíz Lombardo indica que con apoyo del gobierno estatal, se capacitó en el Campo Militar Número Uno a algunos miembros de la familia que asesinó posteriormente a los López, de los que sólo uno sobrevivió¹⁹. Por otro lado también se menciona que la caída de los caciques comenzó en 1980, cuando Guillermo Jiménez Morales, candidato a la gubernatura de Puebla llegó a Jonotla y las mujeres se unieron para expresarle su deseo de paz, cuando llegaron las siguientes elecciones para presidente municipal, postularon a un candidato de su grupo político y con su apoyo ganó²⁰.

Estas versiones distan mucho entre sí, pero de ellas podemos identificar los principales factores que intervinieron en la salida de la familia López.

¹⁹ Ruíz Lombardo, Andrés, op. cit., pág. 175

²⁰ Ruíz Lombardo, Andrés, op. cit., pág. 175

La inestabilidad de los precios del café afectó el control económico que establecían en el pueblo, pues ellos eran los intermediarios para la venta del café y se habían apoderado de la mayor parte de la producción. Aunado a esto se encuentra el descontento general del pueblo, la organización de algunos sectores, como las mujeres de la cooperativa. Por otro lado el choque por el control político de Jonotla, pues el cacicazgo de los López obstruía los intereses políticos de otros.

Con la salida de los caciques, comienza para Jonotla una etapa de cambio acelerado, llegan al pueblo servicios y programas de golpe. Proyectos inconclusos se terminan, como la carretera que comunica a Jonotla con el resto de la región.

Durante este periodo de ajuste y cambio, las mujeres incursionaron en la vida pública de Jonotla, algunas salieron de sus casas para organizarse en la cooperativa, otras tuvieron que salir a trabajar para mantener a sus familias, pues la caída en los precios del café y la subsecuente retirada del INMECAFE dejó a los campesinos a la deriva, por lo que las mujeres tuvieron que integrarse a la actividad económica, como mano de obra en los cafetales, o como comerciantes.

Actualmente las mujeres continúan organizándose, si bien las nuevas generaciones no se interesaron en la cooperativa, un nuevo grupo de mujeres se está organizando en el proyecto PARIAN. La finalidad de este proyecto es establecer puestos de venta de comida y artesanía en el Peñon, pues es la montaña más alta de Jonotla y dónde se encuentra el Santuario de la Virgen, el punto religioso más importante del municipio.

A continuación se presenta un esbozo de la vida actual en Jonotla.

2. 4 Jonotla y su economía

La principal actividad económica es la agricultura. El cultivo de café acapara el 90% de la producción agrícola, destinado a la venta y el autoconsumo, en

segundo lugar está el maíz, destinado al autoconsumo en su mayoría. Hay quienes tienen pequeñas huertas con frutas de la región, pero son prácticamente para autoconsumo.

Jonotla se ubica a 800 metros sobre el nivel del mar llegando a 1300 metros en el cerro del Peñón. La temperatura es elevada, correspondiente a la del bosque tropical perenifolio, siendo mayo el mes más cálido. La precipitación pluvial varía de 1000 a 3000 mm anuales, Jonotla recibe los vientos dominantes del noroeste durante todo el año. La humedad promedio anual es de 90%, y en promedio 137 días del año la niebla cubre al pueblo, esto es un promedio del 35%²¹. Este tipo de clima favorece al cultivo del café, y también es propicio para que la agricultura sea en su totalidad de temporal.

La cosecha del café se realiza de octubre a marzo. El corte de café comienza cuando el fruto toma un color rojo cereza; posteriormente se despulpa o mortea. Los granos pasan a través de una maquina despulpadora para remover la pulpa, posteriormente los granos se fermentan en tanques con agua por 24 horas²². Para secar los granos se ponen al sol, pocos campesinos cuentan con un espacio específico para este fin, por lo que la mayoría utiliza sus patios o azoteas para realizarlo. De este procedimiento se obtiene el café pergamino, que es almacenado para su venta o consumo

El café se vende como materia prima (café pergamino), pues no existe la infraestructura necesaria para venderlo procesado; conservan para autoconsumo el café de menor calidad, conocido como café bola. El Beneficio de café busca que todos los cafetaleros puedan vender su café procesado, tostado y molido, para obtener un mejor precio.

El comercio es otra de las actividades económicas más importantes del pueblo, son pocas las familias que subsisten únicamente con lo que obtienen de sus

²¹ Pedro Díaz, Estudio general del Municipio de Jonotla durante el gobierno de 1996-1999

²² Early, Daniel, *Café: Dependencia y Efectos. Comunidades Nahuas de Zongolica, Veracruz, en el Mercado de Nueva York*, Instituto Nacional Indigenista, México, 1982, pág. 70

tierras. Entre los principales comercios encontramos la venta de pollo, tortillerías, fondas, el mercado, farmacias, café internet, y tiendas de abarrotes; por su parte, los principales oficios son la herrería y la panadería. En el comercio las mujeres participan más abiertamente.

El mercado municipal se ubica en el centro del pueblo, está compuesto por nueve locales establecidos: un puesto de frutas y verduras, que tiene mercancía fresca cada viernes; una carnicería, con carne proveniente de Zacapoaxtla; dos cocinas económicas; una taquería, dos tiendas con servicio de teléfono para llamadas de larga distancia; un puesto de novedades; y un local donde venden zapatos. En el centro del mercado hay dos puestos improvisados, uno de tacos, y otro de antojitos de la región.

Como parte del cambio acelerado que se menciono anteriormente, se impulsó al pueblo como un punto importante para el turismo religioso, la fiesta de la virgen del Peñón el 22 de octubre es el festejo principal y atrae a muchos visitantes. Para atender la demanda de hospedaje, en el pueblo hay dos hoteles y un proyecto patrocinado por CDI para abrir un hostel en el centro.

Así mismo las escuelas generan necesidad de estancia y consumo, con esto se abren nuevos escenarios y demanda de espacios que satisfagan las necesidades de los estudiantes y profesores. Hay varias familias que ofrecen hospedaje y alimento. En la temporada alta también albergan turistas y a los jonotecos que regresan a festejar a la virgen. Este tipo de negocio es atendido principalmente por mujeres.

La economía familiar se sustenta en dos o más actividades, pues el campo ya no es rentable; y tanto hombres como mujeres participan en ella. Como se ha mencionado la principal actividad es la agricultura, actividad vinculada principalmente a los hombres, aunque en los últimos años las mujeres han incursionado en el cultivo del café, no obstante su participación ha sido considerada sólo como apoyo y no como una verdadera contribución a la economía familiar. Las mujeres se dedican principalmente al comercio y al

hospedaje, ellas atienden los negocios, sin embargo sus ingresos se destinan solamente al hogar, y una vez más sus aportes son considerados únicamente como apoyo.

La canasta básica se integra principalmente de maíz, frijoles, café, azúcar, chile, aceite y huevo. La mayoría de las personas prefieren abastecerse en el pueblo, existen alrededor de 15 tiendas particulares en el pueblo y la de Diconsa. Las tiendas que se ubican a las orillas del pueblo cuentan solamente con lo básico, conformando el 50%; las que se ubican en zonas más centrales están mejor surtidas.

Flores, frutas y verduras se venden de casa en casa, por campesinos de los alrededores, unos pocos se tienden a la entrada del mercado. No existe una competencia real entre los vendedores, pues vende el que llega primero, son pocos los compradores que reparan en la calidad y el precio de los productos. Los comerciantes mejor organizados llegan al pueblo en camionetas, establecen un día fijo de tal forma que sus clientes tengan la certeza de que llegaran con el producto esperado.

La venta de pollo se establece en las casas de quienes lo venden, así como la venta de pan y las herrerías, se trata de pequeños negocios, con ingresos no muy altos. La venta de pollo la realizan principalmente las mujeres; el pan es de tipo familiar, y las herrerías son eminentemente de hombres.

2. 5 Política

El municipio de Jontotla pertenece al distrito electoral XXII, y es uno de los nueve municipios gobernados por una mujer en Puebla, es importante tomar en cuenta que Puebla está dividida en 217 municipios²³. El ayuntamiento está conformado

²³ Isunza Buizuet, Alma, Participación política de las mujeres indígenas. Usos y costumbres, en Participación Política de la Mujer en México, CNDH, México, 2009, pág. 26

por la presidenta municipal, que se apoya en el grupo de regidores, que generalmente es integrado por seis regidores (ras), en la presente administración el cuerpo de regidores está conformado por ocho. También forman parte del ayuntamiento el síndico, el contralor, un tesorero; como equipo de apoyo hay secretarías para tres de los regidores y un ingeniero auxiliar en la regiduría de obras.

Al inicio del gobierno actual la presidenta municipal agregó dos nuevas regidurías: la regiduría de grupos vulnerables y la regiduría de jóvenes y equidad de género. En las elecciones del 2008, cuando el PRI ganó la presidencia municipal, la oposición (PAN y Nueva Alianza) decidió retirarse y no exigir las regidurías correspondientes. Ya que había iniciado el nuevo gobierno, y que todas las regidurías estaban establecidas, llegaron los candidatos a regidores de la oposición, con un oficio de Puebla, exigiendo su instalación en una regiduría; la presidenta municipal decidió crear dos nuevas en lugar de sacar a dos de los regidores ya en funciones²⁴.

La presidenta municipal Teresa Arriaga Mora es la primera mujer en ocupar ese puesto en el municipio de Jonotla, lo que nos habla de las transformaciones que ha tenido el rol tradicional de la mujer en este lugar. El porcentaje de mujeres en la estructura del ayuntamiento es del 30%, la presidenta municipal y dos regidoras; y el 70% de hombres, el síndico y seis regidores²⁵.

El PRI se ha mantenido en el poder, siendo la principal fuerza política del municipio. Apenas hace 10 años, aproximadamente, incursiono el PAN y en los últimos años Nueva Alianza. El comportamiento de los partidos es de corte clientelar, lo que ha dado lugar a una amplia movilidad partidaria en años recientes, esto no significa que antes no hubiera prácticas clientelares, sino porque el PRI era la única fuerza política. El clientelismo se hace evidente en la contienda electoral por la presidencia municipal.

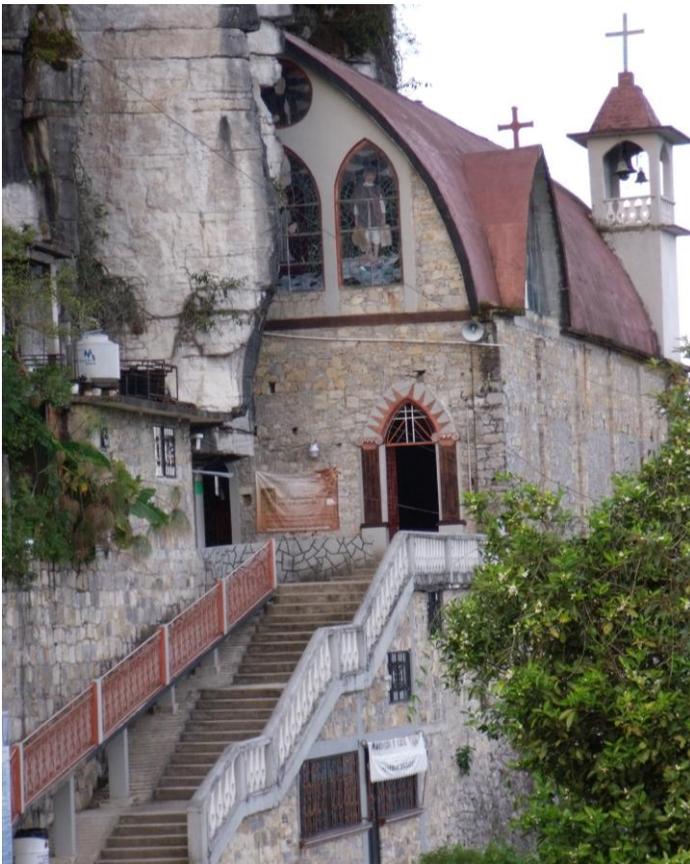
²⁴ Notas de trabajo de campo, 2009

²⁵ Isunza Buizuet, Alma, Op. Cit., pág. 77

La movilidad partidaria se da principalmente después de las elecciones internas de los partidos, quienes quedan fuera optan por buscar otra oportunidad afiliándose a otro partido, asegurando así su presencia en el ayuntamiento, y por lo tanto ser parte de las decisiones económicas del pueblo.

La participación política de las mujeres ha ido en aumento en los últimos años, adhiriéndose a un partido político, ejerciendo su derecho al voto, ocupando un puesto de poder dentro del ayuntamiento, y participando en las campañas electorales, directa o indirectamente.

2. 6 Religión



Fotografía tomada durante el trabajo de campo, el 25 de febrero de 2010

del Distrito Federal.

La religión que profesan los jonotecos es la católica. El pueblo fue evangelizado por los franciscanos, la iglesia principal data del siglo XIV, siendo el santo patrón San Juan Bautista.

La aparición de la Virgen del Peñón es la fecha más relevante en el ciclo religioso de Jonotla, se festeja el 22 de octubre, día en que se le apareció al niño indígena, Fidel Alejandro, en 1922. Los festejos de la virgen del Peñón duran aproximadamente una semana, llegan peregrinos de la región, así como de la ciudad de Puebla y

En la fiesta de la virgen convergen tradiciones indígenas nahuas y totonacas, como danzas, que se mezclan con el ritual católico, caracterizado por las misas.

La fiesta preparada para la virgen, tanto por la parroquia, como por el municipio, supera a la del santo patrón. Durante la fiesta se elige a una reina para que corone a la virgen, participa una jovencita por cada parroquia atendida por el padre, aunque no pertenezcan al municipio; gana la que junte la mayor cantidad de dinero. El dinero recolectado se utiliza para realizar mejoras en la parroquia de la ganadora.

El gobierno municipal realiza la feria municipal durante los festejos de la virgen del Peñón, de esta manera incentiva el turismo, y los visitantes de la virgen ya no solo son fieles, sino turistas también.

La siguiente fecha en el calendario religioso del pueblo es el 12 de diciembre día de la virgen de Guadalupe, posteriormente las festividades de navidad y año nuevo, el 2 de febrero día de la candelaria, mayo mes de la virgen, la fiesta de San Juan, patrón del pueblo, el 24 de junio, y el 1 y 2 de noviembre, día de muertos.

La fiesta del santo patrón del pueblo es pequeña; la celebración comienza el 23 de junio con la entrada de las ceras a la iglesia y una misa, el día concluye con una procesión a casa de los mayordomos. El 24 de junio la fiesta empieza a las 6 de la mañana con las mañanitas a San Juan Bautista, posteriormente se realiza una misa en su honor. Por la tarde se recibe a todos con una comida tradicional en la casa parroquial, o en su caso en la casa de los mayordomos, estos preparativos los realizan la mujeres, ellas matan a los pollos los desplumas y cocinan. Por la noche se queman los toritos.

El padre que atiende la parroquia de San Juan, se encarga también de dar servicio en el Santuario del Peñón, y en las comunidades de Ecatlán, Tepetitlán, Zoquiapan, por lo que su presencia en Jonotla discontinúa.

Actualmente las mayordomías no son un cargo de prestigio relevante, las realiza quien así lo desea; en caso de que no haya mayordomos se organiza una

cooperación en todo el pueblo para los preparativos de las fiestas. Quienes deciden tomar una mayordomía deben pedirla con un año de anticipación, y se pueden pedir por un año, dos o tres.

Existen dos organizaciones religiosas, con una importante participación de mujeres. Por un lado está el comité del peñón, que se encarga de administrar los recursos que entran al Peñón, y de los arreglos y preparativos necesarios para la fiesta del 22 de octubre; dentro de esta organización participan varias mujeres, una de ellas es la encargada del manejo del dinero.

Las Socias Guadalupanas es una agrupación de mujeres, que surge ante la necesidad de cubrir los vacíos que surgían ante la ausencia del padre. Se encargan de ciertos eventos, como los rosarios y la coronación de la virgen de la parroquia en mayo, y de los novenarios del 22 de octubre y del 12 de diciembre. Ellas se hacen cargo de una parte de la vida religiosa del pueblo.

2. 7 Educación

Jonotla cuenta con oferta educativa para todos los niveles, desde el preescolar, hasta el universitario. Aun así el rezago educativo en la población de más de 15 años es del 18% aproximadamente, de ese 18 el 65.28% son mujeres²⁶. Es importante no perder de vista la diferencia educativa entre hombres y mujeres, pues ésta nos habla de las condiciones de género de la sociedad jonoteca.

El jardín de niños Jonotla atiende a los pequeños del pueblo, recibe apoyo de profesores y psicólogas externos para la atención de niños con problemas de aprendizaje o con discapacidades intelectuales. La población es pequeña oscila entre los 20 y 30 alumnos.

²⁶ Datos del municipio

La escuela primaria oficial “Progreso” se inauguró aproximadamente en 1920, actualmente cuenta con 156 alumnos distribuidos en 6 grupos, uno por grado escolar. Al igual que el preescolar, la primaria recibe el apoyo de profesores y psicólogas externos. Tanto el preescolar como la primaria son de sostenimiento estatal. En la primaria los padres de familia cubren una cuota y faenas, para ayudar al sostenimiento.

La Secundaria Técnica Regional de Jonotla es de sostenimiento particular, está a cargo de la orden de monjas “Siervas del sagrado corazón de Jesús y de los pobres”; inició sus actividades en 1965, fundada por el padre Ravocato Aguilar. La inscripción anual es de 100 pesos, la colegiatura es de 140 pesos y la cuota anual es de 100 pesos. Actualmente cuenta con 146 alumnos, distribuidos en 6 grupos, dos por cada grado escolar.

Aparte de la Secundaria a cargo de las monjas, no hay otra opción para cursar la secundaria escolarizada en el pueblo, así las personas con pocos recursos prefieren mandar a sus hijos a la telesecundaria de Ecatlán o la de Tepetitlan. Por otra parte, la secundaria cuenta con una gran reputación, y asisten alumnos de toda la región, muchos de ellos con la demanda de estancia y alimento.

Son muy pocos los jóvenes que deciden realizar la secundaria abierta con el Instituto Estatal de Educación para Adultos (IEEA). La actual presidenta municipal está gestionando con el gobierno estatal la construcción y apertura de una secundaria pública en Jonotla.

El Bachillerato General Oficial 5 de mayo inició clases en 1999, actualmente cuenta con 204 alumnos de Jonotla y de los pueblos cercanos. Los alumnos se dividen en tres grupos, 73 en primer año, 61 en segundo y 70 en tercero. Las instalaciones del bachillerato son insuficientes para la población de alumnos, por lo que el gobierno municipal está gestionando la construcción de más aulas. El cuerpo académico está integrado por tres profesores y la directora. Los padres de familia deben pagar una cuota anual de 350 pesos para el sostenimiento del bachillerato.

El ayuntamiento está contemplando la idea de un bachillerato abierto para los padres de familia que habiendo concluido su secundaria con el IEEA desean continuar sus estudios.

La Universidad del Desarrollo del Estado de Puebla (UNIDES) Campus Jonotla inició labores el 2 de septiembre del 2004, con oferta educativa de cinco licenciaturas: Derecho, Psicología, Turismo, Informática administrativa e Ingeniería en agronomía. El sistema de enseñanza es semi-escolarizado, los primeros semestres son escolarizados, y los últimos se manejan en la modalidad de educación abierta.

La inscripción a la UNIDES tiene un costo de 250 pesos y la mensualidad es de 350 pesos. La población estudiantil es principalmente de jóvenes provenientes de otros pueblos; los jonotecos con posibilidades económicas de seguir estudiando prefieren irse a Zacapoaxtla, Tezihutlán, Puebla o México. La UNIDES no es una opción para los jóvenes jonotecos de bajos recursos, dados los costos de sus colegiaturas.

En la actualidad las instalaciones de la universidad son prestadas, pero el gobierno municipal gestionó la construcción del campus para la universidad, ya se ha colocado la primera piedra de la construcción²⁷.

El IEEA se encarga de disminuir el rezago educativo en la población. Cuenta con 8 asesoras en la región que comprende El Tozan, Tepetitlan, Ecatlan y Jonotla. La labor como asesora comienza con la persuasión de hombres y mujeres para que se integren al programa de alfabetización, ya sea que acudan a tomar las asesorías al municipio, o que las asesoras vayan a sus casas. Sin embargo los esfuerzos no han sido suficientes, muy pocos terminan todos los módulos que comprenden el programa de estudios.

²⁷ Entrevistas de trabajo de campo abril-junio 2009

Ante esta problemática la regidora de educación y el IEEA lanzaron un proyecto de alfabetización. Este consiste en trabajar en conjunto con el Bachillerato 5 de mayo y con la UNIDES; los estudiantes fungirán como asesores, de tal forma que por cada adulto haya un asesor que tenga la facilidad de ir a su casa a enseñarle. La meta del proyecto es lograr la alfabetización de 50 adultos, 20 por parte del Bachillerato y 30 por parte de la UNIDES²⁸.

El proyecto tiene doble finalidad, por un lado la alfabetización, y por otro otorgar recursos a las escuelas participantes. El Bachillerato 5 de mayo obtendrá 10 mil pesos si logra alcanzar su meta, y la UNIDES 15 mil pesos, si cumple con la meta. En la primera fase la atención se está centrando en las mujeres, pues como se ha visto la población de mujeres analfabetas es mayor.

La educación tradicional se imparte en casa. Los valores más importantes son el respeto a los mayores y el trabajo. Uno de los aspectos más importantes que se enseñan en la familia es el rol de género. Los padres son la primera fuente de este aprendizaje. Desde pequeños se les enseña la división entre hombres y mujeres en el ámbito doméstico.

Las actividades domésticas comprenden el aseo del hogar, el cuidado y atención de los hijos y el esposo, así como la elaboración de la comida. Éstas actividades son consideradas como actividades de mujeres, por lo que a las hijas se les enseña como obligación y así deben realizarlas; mientras a los hijos se les enseña como una cosa más, y si las realizan es considerado sólo como ayuda y no como parte de sus deberes.

Las reglas de la casa son parte importante de la formación del rol de género, reglas como, la hora de llegada, el noviazgo, el cuidado de los hermanos menores, y la importancia que se le da a los deberes de la escuela. A las mujeres se les hace énfasis en el valor del matrimonio, y a los hombres en el valor del trabajo.

²⁸ Entrevista a la regidora de educación en mayo de 2009

En Jonotla los roles de género se desarrollan tradicionalmente, donde la subjetividad masculina se encuentra por encima de la femenina, es decir, se valora más lo que realiza, dice y piensa el género masculino. A pesar de que las mujeres se han hecho visibles y se han organizado, siguen desempeñando el mismo rol tradicional de la mujer en sus casas, son ellas quienes se encargan del cuidado de los hijos, y de las actividades domésticas en general; y aunque muchas perciben un ingreso económico, ninguna es independiente económicamente y prácticamente ninguna participa en una organización sin haber recibido previamente el permiso de su pareja o padres.

2. 8 Salud

En la familia el cuidado de la salud comienza con la madre, es ella la primera instancia que se hace cargo de los malestares de algún miembro de la familia; dependiendo de la gravedad o tipo de malestar se acude a una segunda instancia, ya sea una médico tradicional o alguna clínica de gobierno.

Las principales enfermedades tratadas por las madres son los resfriados simples, tos y dolor de estomago; la cura consiste en algún té o una pastilla que quite el malestar. El ojo, el empacho, el aire y en algunos casos el susto es tratado por las madres con remedios caseros que aprendieron de sus madres.

El pueblo cuenta con una clínica rural del programa IMSS-Oportunidades, ésta clínica atiende a toda la población. La atención la brinda una médico pasante que realiza su servicio social en la comunidad, por lo que cada año llega un nuevo medico; hay una enfermera que apoya el trabajo de la médica. Los servicios de la clínica son gratuitos, sin embargo los afiliados deben realizar faenas de limpieza.

El modelo de atención es preventivo, pues la clínica carece de la infraestructura para hacerse cargo de enfermedades graves, accidentes o cirugías. La clínica no cuenta con rayos X ni laboratorios, las emergencias médicas deben trasladarse a

Zacapoaxtla, lo que representa un gran problema para la mayoría de la población que carece de un medio de transporte propio; así mismo los análisis deben realizarse fuera del municipio.

Como parte del programa preventivo se realizan jornadas de vacunación y de estudios especiales como electrocardiogramas; se fomenta entre la población femenina la asistencia periódica a revisiones ginecológicas; atención a mujeres en edad fértil; nutrición; y jornadas de salud nacional.

La pasante que atiende la clínica se encarga de realizar visitas una vez al mes, los viernes, a las comunidades de Ecatlán, Tepetitlán, el Guayabal y el Tozán. En Jonotla las consultas son de lunes a jueves de las 8:00 am a las 4:00 pm, los viernes la enfermera se queda a cargo. El protocolo para recibir una consulta consiste en presentarse en ayunas para realizarse una prueba rápida de glucosa, tomar una ficha y esperar su turno. Quienes sufren enfermedades crónicas son incitados a asistir una vez al mes a revisión para evitar complicaciones que serán imposibles de atender en el pueblo. El acceso a médicos profesionales solo lo tienen quienes poseen la posibilidad económica de viajar a Zacapoaxtla.

Los medicamentos que proporciona la clínica son de primer nivel, es decir básicos; si el paciente requiriera de alguno medicamento más especializado deberá adquirirlo por su cuenta. En las farmacias del pueblo no se manejan medicamentos muy especializados, por lo que no solo se invierte en el medicamento, sino en el transporte para ir a conseguirlos.

Alrededor del 95 % de las mujeres embarazadas son canalizadas a la unidad IMSS de Zacapoaxtla, ya que la clínica no cuenta con los instrumentos, ni el personal necesario para atender un parto de alto riesgo. Anteriormente se acostumbraba dar seguimiento al embarazo y atender el parto con una partera; hoy en día esta práctica se ha perdido, ya no hay parteras en el pueblo, la última falleció hace un año y su hija no aprendió más que a acomodar los bebés.

Para las y los jóvenes, el programa de Oportunidades en el Centro de Atención Rural Adolescente (CARA), da pláticas sobre sexualidad y violencia familiar; sin embargo los jóvenes comentan que éstas no resuelven todas sus inquietudes²⁹.

El DIF manda a un médico asesor municipal. Durante el ciclo escolar 2008-2009 se creó un grupo de socorristas en la Secundaria Técnica Regional de Jonotla, el grupo de socorristas está integrado por 10 alumnos de primer año.

Dado el vacío que deja la atención médica gubernamental, en Jonotla muchas personas siguen acudiendo con médicos tradicionales. La parte espiritual de la salud no encuentra una respuesta en la medicina occidental, por lo que es necesario acudir con alguien que comprenda esta parte. Actualmente hay tres mujeres que se encargan de ofrecer este tipo de sanación.

Una de las curanderas, además de trabajar en el municipio, cura y realiza limpiezas, con una mezcla de lo mágico y lo natural, sin dejar de lado lo religioso. Ella proviene de una familia de curanderas, desde muy chica estuvo en contacto con ésta forma de curar y de ver las enfermedades, pero fue hasta que estaba esperando su primera hija que se le reveló que tenía el don. Vivía en la Ciudad de México y los doctores le habían dicho que su embarazo era de alto riesgo, por lo que buscó apoyo espiritual, fue entonces que escuchó a su bebé llorar desde su vientre, y comprendió que esa era la señal de que ella tenía el don. A partir de ese momento se dedicó a aprender formas alternativas de curar. Otra de las curanderas se dedica al comercio, ella tuvo su revelación en un sueño donde se le apareció la virgen. La otra es miembro del comité del Peñón, aparte de curar lee las cartas.

En Jonotla 220 familias cuentan con el programa Oportunidades, reciben un total de 800 pesos bimestrales, se reparten de la siguiente manera: 440 pesos de alimentación, 120 pesos de apoyo energético y 240 pesos de vivir mejor. El apoyo

²⁹ Observatorio de Violencia social y de Género de la Sierra Norte de Puebla, “La situación de la violencia social y de género en Jonotla”, 2008.

a la educación es aparte, depende del nivel escolar que cursen los hijos; a partir de la secundaria las mujeres reciben más dinero que los hombres, para continuar con sus estudios. El pago del programa se hace en efectivo y personalmente a las mujeres, para recibir la ayuda es indispensable acudir a las juntas.

El Programa de apoyos directos al campo (PROCAMPO), 70 y más, son otros programas federales que llegan a Jonotla. Por parte del DIF los habitantes que se hayan registrado previamente, reciben bimestralmente una despensa por la que pagan 10 pesos, y como requisito deben acudir a pláticas sobre nutrición. Por parte del gobierno municipal, el regidor de grupos vulnerables gestionó una despensa con la diputada del distrito; ésta despensa se entrega a las familias menos favorecidas.

La dieta familiar consiste en café, pan o galletas de animalitos, frijoles, sopa, tortillas, salsa, quelites y carne para los de mejores ingresos, principalmente pollo, debido al continuo abastecimiento. La carne de res y de puerco se abastece al menos una vez a la semana. La mayoría cocina con agua corriente, en estufa de gas y de leña. Ya no se acostumbra echar tortillas, ahora se compran en la tortillería, son muy pocas las que aun lo hacen, y muchas menos las que enseñan a sus hijas a hacerlo.

Los platillos más representativos son los frijoles con xoxoyole, el chilpozontle de pollo, con pimienta o con epazote, y el mole; los principales antojitos son los tayoyos, molotes, y la gran variedad de tamales que se preparan en todos santos.

2. 9 Servicios, Comunicación y Transportes

La localidad de Jonotla se divide en seis barrios: el Muro, el Peñón, la Cruz Roja, el Mirador, del Centro, y el Chamizal, dentro de este barrio se creó la nueva colonia. La nueva colonia, "Arboledas del Manantial, fue creada hace 7 años. El terreno de la colonia se repartió gratuitamente a los jonotecos que carecían de

casa propia en el 2002. La construcción de las casas corre a cuenta de los jonotecos beneficiados.

Prácticamente todo el pueblo cuenta con todos los servicios, incluyendo el drenaje, el agua corriente se trae del río Taican, por gravedad y alrededor de un 90% se encuentra pavimentado, solo falta la nueva colonia.

Jonotla cuenta con dos cafés internet con señal satelital, lo que dificulta la comunicación durante una tormenta. El Sistema de Información y Comunicación del Estado de Puebla (SICOM) también ofrece el servicio de internet para realizar investigaciones escolares, al igual que la biblioteca. Las casas particulares carecen de servicio de internet.

Por lo que respecta al servicio telefónico, la telefonía domiciliar comenzó hace 5 años. Aproximadamente el 60% de las casas cuentan con teléfono por tarjeta, esta modalidad permite controlar mejor los gastos. El teléfono se ocupa principalmente para hablar con los familiares que han migrado, o para negocios, no se utiliza para comunicarse con los vecinos.

Hay dos teléfonos en el mercado que dan servicio de caseta telefónica; hay alrededor de 6 teléfonos multifon repartidos en todo el pueblo, con la opción de realizar llamadas por cobrar. No hay señal para celular en Jonotla.

Aproximadamente el 85% de la población cuenta con una televisión, de estos entre un 15 y un 20% tiene servicio de televisión de paga, ya sea Sky o Dish; éstas trabajan con antena satelital, lo que es un problema cuando hay lluvias fuertes, pues la señal se pierde.

Los estudiantes no solo demandan estancia y alimento, sino también transporte, por lo que en Jonotla parte del sistema de transportes está muy ligado con los horarios de las escuelas, específicamente de la secundaria y del bachillerato. Al haber tanta población de otras comunidades el servicio de transporte se ve obligado a tener presencia en Jonotla en los horarios de salida, a las 2 pm para el

Bachillerato y a las 3 pm para la secundaria. Después de las 4 pm las opciones para salir de Jonotla comienzan a escasear.

Las rutas más importantes son, las ruta de camiones Zacapoaxtla-Huehuetla y la ruta de taxis Huehuetla-Equimita-Huehuetla. La comunicación con las otras comunidades de la zona alta del municipio es relativamente fácil, Tepetitlan es la más cercana, se puede llegar caminando, por cualquiera de las rutas antes mencionadas, o por las camionetas con ruta, Jonotla-Zoquiapan. Para llegar a Ecatlan se puede tomar una de las camionetas con ruta Ecatlan-Jonotla, sin horario fijo, o se puede llegar caminando. El Tozán es la comunidad de más difícil acceso, solo se puede llegar caminando, ya sea desde Jonotla o desde Ecatlán; el camino desde Jonotla es de tipo vereda, y de difícil acceso en la temporada de lluvias. Para llegar a la zona baja es necesario pasar por Cuetzalan.

El acceso a Jonotla en transporte colectivo no es sencillo por sus horarios. La ruta de los camiones y de los taxis deja de subir a Zacapoaxtla a las 6 pm, hora en que pasa el último camión, a partir de ese momento los taxis suben esporádicamente a Equimita, hasta las 7 pm.

Los puntos de conexión de Jonotla con otros lugares son:

Zacapoaxtla, se encuentra a hora y cuarto de Jonotla, a partir de ahí es posible viajar a Zaragoza, Puebla y México, entre otros, siendo estos los puntos más importantes. A media hora se encuentra Equimita, desviación a Cuetzalan, punto de partida para llegar a la zona baja del municipio. La Cumbre es el punto que conecta con la carretera interserrana, se encuentra a 45 minutos rumbo a Zacapoaxtla. En dirección a Huehuetla, a 45 minutos se encuentra Zozocolco de Guerrero, desde donde es posible viajar a Zozocolco de Hidalgo, punto que conecta con la costa veracruzana. Finalmente, a una hora está Huehuetla, lugar que conecta con el resto de la sierra.

2. 10 Turismo

La explotación del pueblo como atractivo turístico ha sido una inquietud para varios presidentes municipales. La principal atracción es la virgen y el Santuario del Peñón, seguidos del mirador, que ofrece una hermosa vista de la región, al encontrarse en uno de los puntos más altos de la sierra. En este sentido se restauró el llamado callejón del beso y una pila que data de la época colonial.

El turismo también ha abierto el abanico de posibilidades económicas de los jonotecos, con la llegada de turistas también se incrementa la demanda de algunos servicios, como el hospedaje, el alimento, y la venta de productos de la región.



Fotografía tomada en el marco de la feria de Jonotla en octubre de 2009

El gobierno actual gestionó con la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos indígenas (CDI) dos proyectos para impulsar el turismo en el pueblo.

El PARIAN del Peñón pretende establecer puestos de comida y artesanía en el Peñón. El proyecto está integrado por 15 mujeres, y entra en el rubro de organización productiva para mujeres indígenas, por lo que el requisito era que hubiese al menos un 40% de mujeres indígenas en la organización, tomando como referencia sí hablan lengua indígena. En Jonotla el aspecto étnico ya no es relevante, la población es mayoritariamente mestiza y es difícil identificar a todos los que no lo son. Es compartido por la mayoría identificar a los indígenas con la pobreza y la falta de educación, incluso se refieren a los totonacas de manera despectiva, diciéndoles “totonaquitos³⁰”. Podemos encontrar en la organización del PARIAN un claro ejemplo de cómo las identidades se manipulan dependiendo del contexto.

Las 15 mujeres que integran el proyecto productivo el PARIAN son amas de casa jonotecas que decidieron entrar en el proyecto con miras a mejorar los ingresos familiares. Algunas de ellas tienen otra fuente de ingreso, como comerciantes, y todas combinan su participación en el proyecto con “sus deberes” de la casa, que incluyen realizar el aseo del hogar, atender a sus esposos y/o cuidar a sus hijos.

CDI se ha encargado de capacitarlas como pequeñas empresarias, estos cursos se han realizado en varios pueblos de la región y en la ciudad de Puebla, lo que implica que estas mujeres deben llegar a un acuerdo con sus familias, para que se encarguen de lo que habitualmente harían ellas. Entre más lejos son las capacitaciones menos miembros del proyecto asisten.

El proyecto ya está casi listo, los permisos y el espacio ya están dados, y el presupuesto ya se aceptó; al parecer ya solo falta que empiece la construcción de

³⁰ Notas de trabajo de campo en el periodo de abril- julio 2009

los locales, pero por cuestiones electorales el presupuesto aun no se ha entregado³¹.

El otro proyecto que forma parte del programa de CDI pertenece al rubro de turismo alternativo y consiste en la apertura de un hostel en el centro del pueblo.

Por su parte, el gobierno municipal está planeando la apertura de una casa de cultura que funja como museo. Hay varias piezas prehispánicas, que fueron encontradas en Jonotla, almacenadas en el INAH Puebla por la falta de espacio adecuado para exhibirlas en Jonotla.

A partir de este recuento de la vida de Jonotla se puede observar cuál es la participación de las mujeres en la vida de su comunidad, así como el contexto en el que se desenvuelven.

Desde que se inició la cooperativa, las mujeres no han dejado de organizarse y participar activamente, ejemplo de esto es la nueva organización El PARIAN. De esta manera, las mujeres se encuentran participando en varios ámbitos de poder, como el económico, el político, y el religioso. Estas tres esferas las colocan en puntos clave para la toma de decisiones en su comunidad.

Si bien las mujeres jonotecas han dado pasos muy importantes en la toma de poder al interior de su comunidad, no se debe perder de vista que no todas las mujeres de Jonotla han tenido la oportunidad o posibilidad de participar en alguna de las organizaciones. Así mismo no es factible trasladar lo que sucede en la vida pública del pueblo a la intimidad de los hogares de estas mujeres, pues si bien, se encuentran participando de una u otra forma, al interior de sus hogares siguen desempeñando en menor o mayor medida el rol tradicional de la mujer.

Con este escenario general en el siguiente capítulo voy a dar cuenta de las experiencias de cinco mujeres que han accedido a distintas esferas de poder, la

³¹ Entrevistas de campo, enero-abril 2010

económica, la política y la social; veremos cómo se han desarrollado sus procesos de empoderamiento en Jonotla.

Procesos de cambio en Jonotla. Transformaciones en la vida de las mujeres

3.1 Introducción

En este capítulo queremos dar cuenta de los cambios que se produjeron en la vida de las mujeres jonotecas, a través de la experiencia de cinco mujeres que han ingresado a diferentes esferas de poder dentro de su comunidad; a lo largo del capítulo veremos el acceso de las mujeres a la organización, a la economía familiar, y a cargos de representación. Con ello se pretende mostrar que las transformaciones en la vida de las mujeres se encuentran ligadas a los cambios importantes que ha pasado Jonotla como municipio, desde su economía, hasta su forma de manejar la política. Estos sucesos si bien van de la mano, influyeron de diferente manera a mujeres diferentes. Los procesos iniciaron cambios desde distintos ámbitos, el económico, el político y el social.

Como hemos visto en el capítulo previo, Jonotla ha vivido grandes cambios a partir del periodo de cacicazgo. Podemos decir que hay un antes y un después de los caciques. Antes de que el problema caciquil se convirtiera en una realidad violenta para Jonotla, las mujeres desempeñaban un rol netamente tradicional al interior de sus familias.

La división sexual del trabajo asigna a las mujeres tareas encaminadas a lo domestico, esta división se plasma desde la socialización en rol de género que comienza en el seno familiar. En sociedades rurales como la de Jonotla, la construcción del género se da de forma tradicional. Los roles tradicionales de la mujer se centraban, principalmente en el ámbito privado, por lo que el desempeño de los roles de madre y esposa eran los más importantes; por lo tanto las tareas consideradas de mujeres se limitaban a las actividades domesticas y a la crianza de los hijos. Así mismo, el acceso a la educación estaba reservado en su mayoría

a los hombres, pues se consideraba que las mujeres no debían estudiar ya que terminarían casándose y dependiendo de sus esposos; por otro lado las posibilidades de desempeñar un cargo político eran prácticamente inexistentes.

Las mujeres eran educadas para contraer matrimonio a temprana edad, por lo que se les introducía en los conocimientos domésticos correspondientes, como el aseo, la preparación de los alimentos y la crianza de los hijos. Ser una buena esposa incluía atender bien al marido, tenerle su ropa limpia, la comida preparada, y la casa limpia. Para ser una buena madre se debía ser paciente, cuidadosa, comprensiva, atenta, dedicada. Esta carga de trabajo provocaba que las hijas más grandes fungieran como una segunda madre, y muchas veces abandonaban sus estudios a temprana edad.

Se ha mencionado que el proceso de cambio inició a finales de los años setenta, durante el proceso de lucha contra los caciques, momento en que surge la cooperativa de mujeres jonotecas; estos dos sucesos suceden a la par, y se influyen mutuamente.

Durante el cacicazgo de los López, los cambios que surgieron impactaron de forma especial la vida de las mujeres; aún con la represión violenta de los caciques, las mujeres hallaron la manera de hacer escuchar su voz, unificaron sus demandas por una vida más digna para ellas y sus familias, lo que las llevó a la conformación de la cooperativa de mujeres Tosepan Titataniske. La cooperativa les permitió organizarse y participar ampliamente en la vida pública de su comunidad. Por otro lado, las transformaciones económicas a raíz de la caída de los precios del café y la desaparición de Inmecafé; así como la creación de nuevas formas de economía, dieron paso a una mayor participación de las mujeres para la consecución de ingresos.

El control político y económico, así como el uso indiscriminado de la violencia, provocó la migración de varias familias, e inhibió la participación de los hombres en la solución del conflicto. Las circunstancias que vivía Jonotla en el momento de la creación de la cooperativa, fue un factor decisivo para que la se constituyera

como un grupo de mujeres organizadas. La constitución de la cooperativa de mujeres en el periodo de cacicazgo marcó un cambio fundamental en la vida de las mujeres jonotecas.

Como parte del mecanismo de control que ejercían los caciques se bloquearon programas estatales y federales, y la construcción de la carretera se suspendió, con lo que la vida en el pueblo se encareció. Ante el encarecimiento de la vida en el pueblo, un grupo de mujeres con el apoyo del párroco del pueblo, se organizaron para formar en Jonotla una célula de la cooperativa Tosepan Titataniske, ubicada en Cuetzalan, con el objetivo de establecer una tienda comunitaria, con precios accesibles.

La Tosepan Titataniske de Cuetzalan se creó como respuesta a las necesidades de los campesinos indígenas de la región, principalmente los cafecultores; posteriormente integró a grupos de mujeres, y de artesanos.

Las organizaciones de mujeres dan pie a la reivindicación de la mujer como actor social, pues al interior de estas se generan agendas propias, basadas en sus necesidades específicas como género, y como miembros de un grupo determinado. A través de la participación en espacios y asociaciones locales, donde se hace la política informal, las mujeres han podido aprender y demostrar sus habilidades de gestoras sociales, para el mejoramiento de las condiciones de vida de la familia, el vecindario, el pueblo, la comunidad, y han adquirido prestigio de liderazgo social¹.

Después de vivir cerca de quince años de violencia, a manos de los caciques, el pueblo buscó la forma de sacar a los caciques del poder, en este proceso de lucha las mujeres de la cooperativa tuvieron un papel protagónico, con el apoyo de asesores externos y la misma experiencia de la Tosepan Titataniske. Ante la situación de sometimiento las mujeres emprendieron marchas, denuncias y

¹ Massolo, Alejandra, "El género en el desarrollo local: ¿Igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres?", *II Encuentro Internacional Retos del desarrollo local*, Ecuador, 2007, pág. 12

movilizaciones, tanto en el municipio como ante las autoridades estatales, para presionar por la destitución del cacique², en este contexto inicia la construcción de las mujeres como actoras sociales. Al respecto Laura Valladares menciona que, *“Después de un complicado proceso de lucha y protesta, el movimiento logró “sacar” de la presidencia municipal al cacique. Una vez obtenido este triunfo, fueron ellas quienes nombraron al nuevo presidente municipal, a quien acompañaron caminando por el pueblo a tomar la presidencia municipal; sin embargo, no fue electa una mujer sino un hombre³”*. Aunque no quedó una mujer en el poder a la salida de los caciques, esta experiencia permitió que las mujeres crearan una agenda social propia, y que se legitimaran como actores sociales en su comunidad. La salida de los caciques representó pluralidad en el acceso al poder.

Con la caída de los López comenzó para las mujeres, en particular, y para el pueblo, en general, un periodo de transformación. Con los caciques fuera, la política en Jonotla se transformó, no sólo se permitió, sino que se buscó la entrada de programas estatales y federales al pueblo; sobrevino la instalación de servicios de manera acelerada, mientras que en otros municipios ésta había sido paulatina; finalmente, la carretera se terminó. Las nuevas circunstancias permitieron que las mujeres de la cooperativa impulsaran diversos proyectos productivos, que no sólo las beneficiaron a ellas, sino a toda la comunidad.

La forma de trabajo de la Tosepan Titataniske implica en primer lugar un diagnóstico del grupo y de la comunidad, tomando en cuenta los materiales naturales y humanos, posteriormente se analiza que conocimientos tienen las/los cooperativistas sobre la actividad productiva que se está proponiendo; y

² Valladares de la Cruz, Laura R., “Mujeres ejemplares: indígenas en los espacios públicos”, en *Alteridades*, vol. 14, N. 28, UAM-Iztapalapa, 2004, pág. 135

³ Valladares de la Cruz, Laura R. op. cit., pág. 135

finalmente se elige un proyecto⁴. De esta forma cada uno de los proyectos que impulsaron las mujeres jonotecas estuvo fundamentado en las necesidades de la comunidad. Entre los proyectos que se promovieron, podemos mencionar, un molino, una tortillería, un criadero de animales, entre otros, sin embargo, todos enfrentaron diversos obstáculos que los llevaron al fracaso.

La cooperativa fue el espacio donde las mujeres hicieron oír sus voces, y comenzaron a construir una agenda propia, basada en sus necesidades. La participación de las mujeres en la cooperativa las llevó más allá de los roles tradicionales de madre y esposa, lo que significó para muchas de las socias problemas en sus casas, con su familia y con sus esposos; ésta fue una de las principales razones por la que los proyectos de la cooperativa no prosperaron. No obstante, las mujeres iniciaron el proceso de cambio, la organización les permitió experimentar nuevos roles y participar en espacios de poder dentro de su comunidad.

Una de las experiencias más sobresalientes, en la nueva faceta de las mujeres jonotecas como actores sociales es la de Doña Abigail, quien es una de las líderes más reconocidas en la comunidad. Es cofundadora y actual presidenta de la cooperativa Tosepan Titataniske; fue regidora de educación; abrió el primer hotel del pueblo; con su trabajo y participación dentro de la cooperativa, se convirtió en una figura de autoridad en la comunidad; en la campaña electoral de la presidenta municipal Teresa Arriaga su apoyo fue de suma importancia.

Doña Abigail ha hecho escuchar su voz en distintos momentos, y ante diferentes autoridades. A mediados de los noventa dio un discurso en nombre de Jonotla, pero principalmente habló por las mujeres jonotecas, durante la visita del

⁴ Mendoza Miranda, María Isabel, *Género y procesos de cambio entre las mujeres de Jonotla, Sierra Norte de Puebla*, Tesis de licenciatura, UAM-Iztapalapa, pág. 93

candidato a gobernador Manuel Batrio Díaz, a continuación se presentan fragmentos del discurso⁵:

... Este grupo que anda ahí, son las mujeres jonotecas que formamos un grupo de hace trece años, trece años de lucha, trece años de conocer lo que es la realidad de un pueblo, no es ver pintadas horita esas letras, no es ver todo eso bonito, no es venir a exponerle las necesidades, porque nosotras las estamos viviendo, si en realidad conocieran lo que es Jonotla, si en verdad supieran lo que está viviendo, si supieran en qué forma se está y hoy tiemblo, no sé porque tiemblo pero siento que hablo por todos, ARRIBA JONOTLA!!!, ARRIBA LAS MUJERES MEXICANAS!!!

Señor candidato, aquí están las madres que tienen a sus hijos a matahambre que no tienen que darles de comer porque el café no podemos cortar como antes, pues es la naturaleza que vino la nevada, de ahí arrastramos todo esto que vemos ahora, porque no decirles a los cuatro niños que los alimentos son las varas, que no hay frijoles también a veces, y los niños diciendo hay leche ¿sí o no?, ¡NO HAY NADA! Queremos la leche para los niños...

...Señor candidato hoy he venido aquí en nombre de mis compañeras soy la representante del comité administrativo y soy la presidenta de la educación comunitaria cuando no curse bien los primer años de primaria, que si hoy no me he preparado un papel es porque nadie me dijo vamos a arreglar un papel para que vayas a decir cosas bonitas, a mi me gusta decir al realidad...

...Ahora somos todos, aquí tanto la mujer como el hombre tenemos el mismo derecho y de ahora en adelante pedimos que lo respeten también, queremos clínica, pero una clínica que nos de servicio, que no tenga que haber un enfermo solo de martes a jueves, queremos que los enfermos sean atendidos por que aquí no tenemos un servicio en clínica, un servicio digno de Jonotla...

⁵ Discurso citado en María Isabel Mendoza Miranda, Género y procesos de cambio entre las mujeres de Jonotla, Sierra Norte de Puebla, Tesis de licenciatura, UAM-Iztapalapa, pág. 105-107

Este es un ejemplo de cómo las mujeres jonotecas se han vuelto protagonistas en la vida de su pueblo a partir de su organización y participación durante el periodo de cacicazgo, principalmente en la lucha contra los caciques. Por su parte las transformaciones económicas que vivió Jonotla con la salida de los caciques influyeron de manera especial la vida de las mujeres, como veremos a continuación.

3.2 Diversificación económica. Nuevas oportunidades: nuevas protagonistas

Como se ha establecido, podemos hablar de un antes y un después de los caciques; el después se encuentra enmarcado por la reestructuración económica del municipio que comienza con la crisis cafetalera que afectó la producción en Jonotla. El campo dejó de ser rentable, por lo que muchos hombres migraron a la ciudad; de las familias que migraron, a consecuencia de la violencia que se vivió a manos de los caciques, pocas regresaron. En este contexto la participación de las mujeres en la actividad económica del pueblo se hizo evidente.

La amplia participación de mujeres en las actividades económicas es una respuesta a la crisis económica que atravesó la comunidad desde el periodo de cacicazgo, y que se intensificó con el desplome de los precios del café y la consecuente desaparición de Inmecafe, que fungió como comprador mayoritario durante un largo periodo, principalmente a mediados de los ochenta. En la comunidad de Jonotla, en los ochenta el 60% de las mujeres se insertan en la producción; las mujeres que laboran en el campo trabajan en el corte de café durante un periodo de cuatro o cinco meses al año⁶.

⁶ Moreno Ramírez, Marisela, "Trabajo agrícola, subordinación sexual y capital. Las mujeres cafetaleras de la sierra poblana", en *Las mujeres en el campo*, Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, México, 2000, pág. 236

Cuando la crisis económica se profundizó y ante el retiro de Inmecafe, las familias jonotecas se vieron en la necesidad de reestructurar las economías familiares, para asegurar la sobrevivencia del grupo familiar. De esta forma las mujeres se integran a la economía familiar y comunitaria, multiplicando sus jornadas laborales, pues asumen nuevos roles, que se incorporan a los desempeños tradicionalmente. En términos teóricos la feminización de la pobreza. No obstante, la mayor participación de las mujeres, la mayoría continúa sufriendo acceso desigual a los recursos para la producción.

Las administraciones municipales posteriores a los caciques impulsaron el desarrollo social y el crecimiento económico del pueblo. Con la caída de los López vino un cambio acelerado para el pueblo, en términos de infraestructura, a pesar de que la caída de los precios del café sobrevino a los pocos años de la libertad de Jonotla. Por paradójico que sea, Jonotla vive dos situaciones paralelas, por un lado la crisis del campo, y por otro lado, las nuevas oportunidades económicas, en las que las mujeres se integran. Uno de los factores de cambio principales fue la carretera que comunica a Jonotla con el resto de la Sierra, que comenzó a construirse a principios de los sesenta y que se finalizó a mediados de los ochenta, pues facilitó la creación de nuevas fuentes de ingreso, como el comercio.

Las nuevas políticas municipales promovieron el crecimiento del pueblo en diferentes ámbitos; entre los principales factores socioculturales que impulsaron la reestructuración económica del pueblo, podemos mencionar la infraestructura educativa y la religión.

La apertura de escuelas, además de representar nuevos espacios de formación para los jóvenes, donde hombres y mujeres pueden convivir en un espacio no tradicional y en condiciones de igualdad, ofreciéndoles oportunidades de estudio con las que antes no contaban; generó un nicho económico nuevo. En 1999 se inauguró el Bachillerato General Oficial 5 de mayo y en 2004 la Universidad del Desarrollo del Estado de Puebla (UNIDES).

El arribo de infraestructura educativa generó nuevas demandas al interior del pueblo, con la llegada de jóvenes estudiantes de la región, y de profesores la necesidad de pensiones y fondas se hizo inminente. Muchas familias convirtieron sus casas en pensiones o fondas, en este contexto las mujeres diversificaron sus actividades para integrarse a la economía familiar. A continuación se presenta la experiencia de Doña Lucía, para dar cuenta de la participación de las mujeres en la reestructuración de las economías familiares.

Lucia Díaz nació en el municipio de Zacatlán y llegó a Jonotla, antes de cumplir los diez años, con toda su familia, durante la época de bonanza del café. No terminó la educación básica, pues sus estudios terminaron con la primaria; la educación en casa fue tradicional. Se casó a los 18 años de edad con Marcelino Rodríguez Gaona, quien prácticamente le doblaba la edad, aun cuando sus padres no estaban de acuerdo por la diferencia de edades. Se conocieron en el pueblo, cuando ella atendía la tienda de su familia, sostuvieron su relación secreto hasta que don Marcelino pidió su mano. En 1984 Don Marcelino es elegido Presidente municipal por parte del Partido Revolucionario Institucional (PRI), por lo que Doña Lucía queda al frente del DIF municipal. Al terminar la gestión municipal, inician nuevos negocios para mantener a flote la economía familiar⁷.

Aunque Don Marcelino ya no ocupa un cargo de representación, sigue siendo una figura de apoyo para las contiendas electorales por la presidencia municipal, al haber sido presidente municipal. Doña Lucia también se unió al PRI, y aunque ella no participa activamente en las reuniones del partido, su opinión si cuenta para su esposo, y muchas veces es ella quien toma las decisiones⁸. Durante la campaña electoral de la actual presidenta municipal, Teresa Arriaga, Doña Lucía participó, junto con su esposo, activamente en la campaña, razón por la que después fueron objeto de críticas e insultos por parte de la oposición, principalmente ella, las

⁷ Platicas informales y observación participante de abril- junio 2009 y de enero-abril 2010, periodo en el que residí en la casa de Lucía Díaz

⁸ Notas de trabajo de campo en Jonotla en el periodo de enero-abril de 2010

críticas se centraban en que ella se dedicara a su casa en lugar de meterse en asuntos que no entendía por ser mujer⁹.

Tienen tres hijos, dos mujeres y un hombre, los tres estudiaron en Jonotla hasta la secundaria, ya que consiguieron una beca para continuar sus estudios, en el Colegio Benavente, en Puebla Puebla, a través de un convenio con la secundaria Técnica Regional de Jonotla. Actualmente sus hijos viven y trabajan en Puebla Puebla. Únicamente su hijo mayor se casó y tuvo cuatro hijos; sus dos hijas permanecen solteras, a pesar de estar cerca de los 30 años de edad¹⁰, que en la comunidad se considera una edad tardía para contraer matrimonio, y tienen una clara idea de su libertad para decidir si iniciar o no una familia.

Con la reestructuración económica, la familia Rodríguez-Díaz impulsa diversos proyectos productivos, aparte de la parcela, de la que se hace cargo Don Marcelino. Abrieron un molino y un criadero de pollos. En los nuevos proyectos familiares Doña Lucía inicia su participación en la búsqueda de ingresos. Sus jornadas de trabajo se multiplican, pues ya no solo se trata de atender la casa y cuidar a los hijos, sino también de atender el negocio familiar. Sin embargo, por diversas razones los proyectos se terminaron¹¹.

Con el abanico de nuevas posibilidades económicas creadas a raíz de la apertura del bachillerato y de la universidad la familia Rodríguez-Díaz abre su casa como pensión, recibiendo estudiantes, profesoras y regidores, convirtiéndose esta actividad en el principal sostén económico de la familia, pues el trabajo en el campo realizado por Don Marcelino deja de ser rentable con la caída de los precios del café, a pesar de recibir el apoyo económico del Programa de apoyos directos al campo (PROCAMPO). A la par de la pensión, retoman la venta de

⁹ Pláticas con Lucía Díaz en febrero de 2010

¹⁰ Notas de trabajo de campo realizado en Jonotla en el periodo de abril a junio de 2009

¹¹ Entrevista realizada a Lucía Díaz en mayo de 2009

pollo, pero esta vez sin criarlos, de este negocio también se encarga Doña Lucía¹². En este contexto la participación de Doña Lucia es fundamental, pues Don Marcelino dedica todo su tiempo al trabajo en la parcela, lo que deja el negocio de la pensión y la venta de pollo en las manos de Doña Lucia.

De esta forma las actividades de Doña Lucia se han multiplicado, aunque sus actividades no distan de las actividades domésticas propias del rol tradicional de una mujer casada, ha asumido nuevos roles, como el de administradora, trabajadora y negociadora. El hecho de participar activamente en la consecución de ingresos le da a la señora Lucía control sobre los recursos que ingresan, así como voz y voto para su distribución. Los ingresos de la pensión se destinan a reproducir la vida familiar, contratar servicios como la televisión de paga, y para sus gastos personales. Sin la participación de Doña Lucia la familia Rodríguez-Díaz no habría logrado salir adelante, pues el trabajo en el campo es muy absorbente y Don Marcelino le dedica todo su tiempo para hacerlo rendir al máximo.

La experiencia de la señora Lucia en la economía familiar permite ver como una mujer educada de manera tradicional se incorpora al trabajo asalariado, y cómo esto le da la oportunidad entablar canales de negociación con su pareja, así como una forma de interacción más profunda en la vida de su comunidad.

Como se mencionó más arriba, la entrada de programas estatales y federales significo para los jonotecos una contribución importante a su economía familiar, estos programas se impulsaron principalmente a partir de los noventas. Estos programas de apoyo focalizado en diversos grupos vulnerables surgen en respuesta al acceso desigual a los recursos.

En Jonotla, los más conocidos son: Setenta y más, PROCAMPO y Oportunidades. En el primero, se busca la mejora en las condiciones de vida de los adultos mayores, tanto hombres como mujeres. PROCAMPO funge como mecanismo de transferencia de recursos para compensar a los productores nacionales por los

¹² Entrevistas a Lucia Díaz en mayo de 2010

subsidios que reciben sus competidores extranjeros, en sustitución del esquema de precios de garantía de granos y oleaginosas. El apoyo se entrega a los productores que acrediten ser propietarios o poseedores de buena fe o en posesión derivada (en arrendamiento, usufructo, aparcería) de predios con superficies elegibles en explotación inscritos en PROCAMPO¹³.

El programa Oportunidades está dirigido a hogares en situación de pobreza, atendiendo los rubros de alimentación, apoyo energético y para vivir mejor. Si bien la población objetivo se establece como el grupo familiar, son las mujeres quienes activan el programa, ya que el apoyo económico es entregado a las mujeres, aunque el apoyo económico no está destinado a mejorar su situación de desventaja como género femenino.

Por medio del programa Oportunidades también se aplican políticas afirmativas en la educación, pues se otorga mayor apoyo económico para los estudios de las mujeres, que de los hombres. Esta estrategia busca garantizar la igualdad de oportunidades en el acceso a la educación de hombres y mujeres mediante becas de mayor monto para ellas. Con esta acción positiva se busca corregir la discriminación de que son objeto las mujeres, al menos en el ámbito educativo. Si bien la intención de estos programas es disminuir la desigualdad, muchas veces sus alcances son muy limitados, y al no procurar el problema de fondo llegan a reproducir otras desigualdades.

Uno de los programas más innovadores, con perspectiva de género y cuyo sujeto de acción son las mujeres es el Programa de Organización Productiva de Mujeres Indígenas (POPMI), gestionado por la Comisión Nacional para el Desarrollo de Pueblos Indígenas (CDI); éste llegó a Jonotla en el 2009. El POPMI tiene como objetivo contribuir a mejorar las condiciones de vida y posición social de las mujeres indígenas que habitan en localidades de alta y muy alta marginación, impulsando y fortaleciendo su organización, vinculada a un proyecto productivo

¹³ http://www.aserca.gob.mx/artman/publish/article_183.asp

que fortalezca el capital social de los pueblos y comunidades indígenas; que además incremente su autoestima, seguridad y confianza para tomar decisiones, atendiendo los criterios transversales de equidad, género, sustentabilidad, interculturalidad y derechos¹⁴.

Los recursos del programa se transfieren a “grupos solidarios” de entre 10 y 15 mujeres, que no deben ser de unidades familiares; estos recursos se destinan para capacitación y asesoría técnica que permitan formar y consolidar la organización del grupo y lo apoyen en el desarrollo de la actividad productiva a desarrollarse¹⁵. Para que los recursos puedan otorgarse el 40% de las mujeres deben ser indígenas, para lo que se toma como parámetro el uso de la lengua indígena.

El POPMI está orientado al fomento de las actividades productivas y busca un efecto multiplicador de los recursos disponibles para que sus beneficios se queden en las comunidades y eleven los niveles de bienestar y el desarrollo locales¹⁶.

El programa lo gestionó la presidenta municipal Teresa Arriaga Mora en el 2009, para apoyar un proyecto productivo de 15 mujeres jonotecas. Estas mujeres se organizaron desde el 2008 con el apoyo del padre Gilberto Sombrerero, con el objetivo de instalar puestos comerciales en el Peñón y cuyo nombre es “El Parian”¹⁷.

Como ya se menciono, la religión fue otro de los factores socioculturales más relevantes en la diversificación económica de Jonotla. En la comunidad la religión

¹⁴ Bonfil, Paloma, Estado y desarrollo ante los pueblos indígenas: una revisión desde el ejercicio ciudadano de las mujeres. Las promotoras del Programa de Organización Productiva para Mujeres Indígenas (POPMI) (2002-2006)

¹⁵ Bonfil, Paloma, op. cit.

¹⁶ Bonfil, Paloma, op. cit.

¹⁷ Entrevistas realizadas a María Martínez y Elizabeth Rodríguez, integrantes del Parian y a Carlos Gutiérrez Santos, cronista de Jonotla y vínculo del Parian con la presidencia municipal, en el periodo de mayo-junio de 2009

ha sido el ámbito en el que las mujeres desarrollan actividades fuera de casa más fácilmente.

Desde que se dio a conocer la aparición de la Virgen del Peñón, Jonotla se convirtió en un centro religioso de suma importancia en la región, sin embargo, en los últimos años, los gobiernos municipales han iniciado esfuerzos para promover a Jonotla como destino turístico, siendo el Peñón la principal atracción. La fiesta del 22 de octubre ya no sólo es muestra de la fe de los habitantes de la región, sino que se ha convertido en la fiesta oficial de la comunidad, desde hace algunos años se ha impulsado la “Feria de Jonotla” a la par de las festividades de la Virgen. Esta nueva dimensión religiosa genera un nuevo nicho económico, en una sociedad donde las actividades tradicionales ya no son rentables. En este contexto se crea el Parian, enfocado a satisfacer la demanda turística de los visitantes.

A continuación me permito mostrar un acercamiento a la participación de las mujeres en esta nueva organización a través de la experiencia de dos de sus integrantes, madre e hija.

Elizabeth Rodríguez Martínez es la presidenta del Parian. Nació en el Estado de México, tiene 34 años de edad, llegó a Jonotla hace cuatro años con sus cinco hijos y su esposo, en búsqueda de una mejor vida para ella y su familia. Sus padres son jonotecos, después de casarse migraron a la ciudad, donde se establecieron por treinta años, posteriormente regresaron a Jonotla. Su educación en casa fue tradicional, con ciertos matices, sus padres la apoyaron para que estudiara, sin embargo no pudo concluir sus estudios¹⁸. En lo que respecta a los roles de madre y esposa, se basan en la misma premisa tradicional, las mujeres deben atender a sus esposos y cuidar de sus hijos.

Elizabeth estudió hasta el primer semestre como educadora, al final del semestre se embarazó de su primer hijo, por lo que otras actividades tuvieron prioridad sobre sus estudios. Se casó a los diecisiete años, su esposo es originario del

¹⁸ Entrevistas realizadas en el periodo abril-junio 2009 y enero-abril 2010

Distrito Federal, después de casarse residieron trece años en el Estado de México, hasta que la situación económica familiar se volvió insostenible:

Después nos mudamos a Paraje Trigontenco, ahí fue cuando nosotros vimos la crisis económica muy fuerte. Así pase dos años, luego me embarace de mi gorda y sin seguro, nada más con el sueldo de él. Ahí había una lechería cerca, yo me levantaba temprano, yo sé hacer donas, hacia donas, y me iba temprano a venderlas a la lechería para ayudar un poco, porque no me alcanzaba, a veces vendía, había veces que se me quedaban todas mis donas, y ya con eso comían mis hijos, pero si era muy, muy pesado. Ya te digo que yo me alivie de mi gordita en junio y de ahí quedamos a deber dinero en el hospital, porque no alcanzo para pagar. Y esa semana asaltaron dos veces a mi marido, yo ya le había comentado que mi mamá decía que nos fuéramos, como vamos a dejar, tanto trabajo que nos ha costado levantar esto, pues sí, pero es que yo no puedo, lo que me das no me alcanza, me daba 100 pesos pero 100 pesos no alcanza, Erick ya estaba en la secundaria y le pagaba pasajes, o sea no, el dinero no me alcanzaba. Ya él, de que lo asaltaron llego una vez diciendo, -sabes que, me volvieron a asaltar, debo la cuenta, no te junte nada para mañana, ya nos vamos, alista las cosas, el sábado nos vamos, -pero como nos vamos, -no si, háblale a tu mamá, yo mañana entrego la camioneta, dejamos lo mas que se pueda con mi mamá, lo demás nos lo llevamos y hablamos con el gordito, que nos lleve en la camioneta, vámonos a probar un año allá, y le dije, si tu quieres irte vámonos¹⁹.

Jonotla les ofrecía más oportunidades dada la creación de capital social de los últimos veinte años, a la vez que la vida es más barata en Jonotla que en la ciudad. Su esposo se colocó como policía en Zacapoaxtla y trabaja turnos de 24 horas de trabajo por 24 horas de descanso. Cuentan con el programa de

¹⁹ Entrevista realizada en enero de 2010

Oportunidades, y cuatro de sus hijos reciben el apoyo económico de Oportunidades para sus estudios²⁰.

Sin embargo, las condiciones económicas de la familia llevaron a Elizabeth a integrarse al trabajo asalariado, y a buscar nuevas formas de obtener ingresos. En 2008 cuando se dan las primeras reuniones para la conformación del Parian se integra para participar en el proyecto vendiendo artículos religiosos, en el 2009, cuando el proyecto es registrado es nombrada presidenta de la organización.

El Parian no era su primera experiencia en un grupo organizado. Desde su llegada a Jonotla se integró al comité de la iglesia, fue vocal de la asociación de padres de familia durante dos años, ha sido vocal de oportunidades por dos años y medio y lleva un mes en el comité de la clínica²¹. Estas experiencias de organización no las había tenido en la ciudad, por un lado, sus actividades domésticas no le permitían salir de casa por mucho tiempo; por otro, no había organizaciones en las que pudiera participar.

La participación en las organizaciones implica negociación con su pareja, pues la relación se basa en los roles tradicionales:

Siempre he tenido el apoyo de mi esposo, nunca me ha dicho que ya no vaya a una reunión del Parian. Yo desde un principio que quede como presidente, representante le dije yo tengo que salir, no te vas a enojar, y me dijo que no, entonces acepte²².

Las capacitaciones para el proyecto del Parian se realizan generalmente fuera de Jonotla, por lo que las socias deben viajar por uno o dos días. Esta ha sido una dificultad para muchas de las integrantes, pues no todas han logrado entablar una negociación con sus parejas. La participación en la organización ha permitido que

²⁰ Entrevista realizada en marzo de 2010

²¹ Entrevista realizada en marzo de 2010

²² Entrevista realizada en marzo de 2010

Elizabeth establezca un diálogo más horizontal con su pareja. Recientemente ha decidido retomar sus estudios, en febrero de 2010 inició un curso de computación en el SICOM, con una duración de dos meses, una hora diaria.

Las capacitaciones de oportunidades y del Parian se integran en su jornada de trabajo, cuando ella se ausenta, su esposo se hace cargo de sus hijos, y ellos de la casa; así mismo cuando el no está ella toma el mando total de la casa, sin embargo cuando él está en casa su autoridad queda en segundo término, esto se refleja en todos los ámbitos de la vida familiar, por ejemplo en los permisos para salir de los hijos:

...si es un permiso para hoy y estoy yo y no está su papá yo se lo doy pero si me dicen que mañana quieren salir a tal hora, le digo mañana está tu papá le dices a él. Si el permiso es para hoy y estoy yo se lo doy yo, pero si es para mañana a la hora que está su papá se lo tiene que pedir a él²³.

Los ingresos familiares recaen en mayor medida en su esposo, del trabajo con su madre percibe 50 pesos al día, por el proyecto del Parian aún no recibe remuneración económica, pues aun se encuentran en capacitación. Ella administra lo otorgado por oportunidades, y lo que su esposo aporta a la economía familiar; lo que ella gana se integra al gasto familiar:

Yo me hago cargo de mis hijos y es también a veces es mi molestia porque, tanto para ellos, todos, es que mamá necesito esto, y yo les digo que también le digan a su papá, porque él me da el gasto y yo tengo que hacer que estire, yo no puedo salirme del gasto porque no me va a alcanzar, y yo me tengo que hacer cargo de todo, si se descompone algo en la casa yo lo tengo que ver porque él no está.

Antes de su participación en una organización Elizabeth desempeñaba únicamente el rol tradicional de madre y esposa; su dinámica en la ciudad no le permitía integrarse a un grupo organizado, y mucho menos habría tenido la

²³ Entrevista realizada en marzo de 2010

oportunidad de ser la presidenta de algún grupo. Al integrarse a la economía familiar, y sobre todo a los grupos a los que pertenece, sus actividades se multiplican, pues comienza a desempeñar nuevos roles. Entre los más importantes esta el que desempeña al colocarse en la presidencia del Parian.

Cada organización en la que ella participa es diferente, la particularidad de su participación en la organización el Parian, es que le da la oportunidad de conocer las experiencias de otras mujeres, no solo de Jonotla, sino de otros municipios, que están desarrollando sus propios procesos de cambio; así mismo le permite desarrollarse como líder. Al pertenecer al POPMI las mujeres son concientizadas sobre sus derechos como mujeres, lo que les ofrece una nueva visión de sus realidades.

Los efectos de su participación, y consiguiente desempeño de nuevos roles, también se pueden ver en la educación que le da a sus hijos, sobre todo a su hija mayor, Elizabeth le transmite los nuevos roles; se fomenta, especialmente, la educación.

A continuación se presenta la experiencia de María Judith Martínez Moreno²⁴, socia del Parian, y madre de Elizabeth. Tiene cincuenta y cinco años de edad, de origen jonoteco, se fue a vivir a la ciudad de México después de casarse, durante treinta años. Se caso a los veinte años de edad, con un jonoteco, lleva casada treinta años²⁵.

Su educación fue tradicional, es decir, se le inculcaron los roles tradicionales de la mujer madre-esposa; la división sexual del trabajo focalizó su educación en casa, en las tareas domésticas, desarrollando habilidades de costura, cocina, y de

²⁴ Entrevistas realizadas en el periodo de abril-julio 2009 y enero-abril 2010

²⁵ Entrevista realizada en mayo de 2009

crianza; razón por la que no pudo continuar con sus estudios y únicamente terminó la primaria²⁶.

Tiene seis hijos, cinco hombres y una mujer, a todos los apoyó para estudiar, no obstante, ninguno terminó una licenciatura, y dos únicamente terminaron la educación básica. Cuando regreso a Jonotla todos sus hijos se quedaron en la ciudad, únicamente su hija la alcanzo años después²⁷.

Regresaron a Jonotla aproximadamente hace 6 años, con las nuevas oportunidades económicas; a raíz de la infraestructura educativa, ella y su esposo decidieron abrir una pensión en su casa, dónde hospedan estudiantes de la universidad, así como poner una tienda modesta. Su esposo se dedica a cuidar la huerta de su hermano, pues ellos carecen de terreno propio dónde sembrar; cuentan con el programa Oportunidades y reciben la despensa que da el DIF municipal. Doña Mary atiende la pensión, sirve de comer a los residentes, y atiende el puesto de comida y dulces del bachillerato junto con su hija²⁸.

En el 2008 se unió al proyecto del Parian para vender comida en el Peñón. Para ella no es fácil asistir a las capacitaciones que se dan fuera del pueblo, pues debe atender los negocios que tiene en su casa, así como el puesto de dulces y comida en el bachillerato. Las socias se organizan de tal manera que en todas las capacitaciones asistan de tres a cuatro compañeras, y procuran que generalmente asista la presidenta. Cuando su hija se va a capacitación y su yerno también está trabajando, Doña Mary asume la responsabilidad y el cuidado de sus nietos, sobre todo de la más pequeña. Aun cuando su yerno se encuentra en casa permanece al pendiente de sus nietos y de él, sobre todo en lo que se refiere a la alimentación²⁹.

²⁶ Entrevistas realizadas en mayo de 2009

²⁷ Entrevistas realizadas en mayo de 2009

²⁸ Entrevistas y charlas durante el periodo de abril-julio de 2009

²⁹ Entrevistas realizadas en mayo de 2009

Durante la administración municipal anterior convirtió su casa en comedor al que acudían los regidores y trabajadores del municipio y comenzó a rentar cuartos. Cuando inició la actual administración cambió el comedor por un puesto de dulces y tortas en el bachillerato³⁰. Desde que se unió a la economía familiar sus actividades se han diversificado, ha incorporado nuevos roles, a su vez, su incorporación a el Parian le da la posibilidad de salir, y de compartir sus experiencias con otras mujeres, así como de adquirir nuevos conocimientos. Su participación en el Parian ha fomentado su capacidad para organizar y dirigir, dos aspectos fundamentales para el ejercicio del liderazgo. Entre ella y su hija organizan las reuniones del Parian, y son el vínculo principal entre el grupo y el municipio.

La negociación con su pareja no ha sido de la misma forma que la de su hija con su esposo. La carga del trabajo doméstico recae sobre ella, aunque los ingresos de su trabajo se destinan a la economía familiar de igual forma que los de su esposo; ella se ha convertido en co-proveedora, pero su esposo no ha asumido actividades domésticas en apoyo al sostenimiento de la familia. No obstante, la consecución de ingresos y su participación en una organización le han dado las herramientas necesarias para entablar diálogos de negociación con su esposo.

La experiencia de participar en una organización impulsa un cambio en la auto-percepción que la persona tiene de sí misma, o, en su caso, fortalece el proceso de transformación que ya haya iniciado. Elizabeth Rodríguez y María Martínez han iniciado sus procesos de participación a partir de su experiencia en el Parian. Es importante señalar que ni Elizabeth, ni María se reconocen como indígenas.

El proyecto del Parian ha recibido mucha promoción, no solo en el municipio, sino a nivel estatal. Durante mi estadía en campo, el canal de televisa Puebla fue a Jonotla para entrevistar a las socias del Parian. Finalmente el 27 de octubre de 2010, posterior a mi estadía en el trabajo de campo, se inauguró el proyecto del

³⁰ Entrevistas realizadas en mayo de 2009 y marzo de 2010

Parian, en el marco de los festejos de la Virgen del Peñón, con esto se ven concretados, después de dos años de espera, los esfuerzos de las quince mujeres que conforman esta organización.

La diversificación económica de las familias se logra, principalmente, con la participación de las mujeres, ya que ellas incorporan las nuevas actividades en sus jornadas de trabajo. La reestructuración económica familiar es exitosa cuando el grupo familiar trabaja en equipo. Para las familias sin tierra propia los nuevos nichos económicos representan buenas oportunidades para sacar al grupo familiar adelante.

En este apartado se mostró, como las transformaciones económicas por las que ha pasado Jonotla han abierto un abanico de nuevas posibilidades de participación para las mujeres. La economía jonoteca se diversificó en muchos aspectos, sin embargo, aunque el campo ya no deja grandes ganancias, la agricultura sigue siendo la actividad económica más representativa de Jonotla.

3.3 Participación de mujeres en el poder local

Dados los cambios que ha tenido la comunidad su sentido de pertenencia étnica se ha transformado. En la actualidad el factor étnico ya no es relevante, pero sin duda fue de suma importancia anteriormente. Actualmente sólo el 21% de la población se reconoce hablante de una lengua indígena, siendo la nahual la predominante, seguida del totonaco. El uso de la lengua se ha considerado como uno de los factores más importantes de pertenencia a un grupo étnico. En el caso de Jonotla los jóvenes han dejado el uso de la lengua, incluso entre la población más grande es raro el uso cotidiano de ella³¹. Ni los habitantes, ni las autoridades muestran interés en recuperar el uso de la lengua en la cabecera municipal, pues no se cuenta con una escuela bilingüe, como es el caso de Ecatlan. Solamente en

³¹ Notas de trabajo de campo en Jonotla en el periodo de abril –julio de 2009

festividades como la de la virgen se retoman ciertos aspectos étnicos, como la vestimenta tradicional, danzas de la región, entre otros.

Sin embargo, a pesar de la pérdida de la identidad étnica, la pluralidad en el acceso al poder que ha experimentado el pueblo en los últimos 30 años, permitió que en 2005 el presidente municipal electo fuera de origen totonaco, de la comunidad de Ecatlan. El acceso plural al poder de que se habla se refiere a la posibilidad que tienen distintos actores para acceder al poder. En este sentido las mujeres han tenido varias conquistas.

El ámbito de los gobiernos municipales es donde las mujeres inician su participación ciudadana más activa, y sin embargo, está lejos de ser equitativa. En el municipio las mujeres, como sujetos políticos, carecen en la práctica de una posición de igualdad, a pesar de que como receptoras o promotoras de la acción pública gubernamental representan un sector social indispensable³².

La participación activa de una mujer en su comunidad, no siempre termina en la consolidación de un liderazgo; una mujer líder no necesariamente termina ocupando un puesto de representación, y una mujer que accede a un puesto de gobierno no necesariamente es una líder. Hay ciertos indicadores que nos permiten analizar la participación de las mujeres en el ámbito gubernamental³³:

- Antecedentes e historia personal: es en el seno familiar donde nace su interés por la política.
- Condiciones actuales personales y familiares: existe una asociación directa entre las condiciones materiales concretas, los recursos disponibles y su

³² Rodríguez Villafuerte, Beatriz y Dulce Ma. Cinta Loaiza, "Una aproximación a la participación política femenina en los municipios del estado de Veracruz", en *EL municipio. Un reto para la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres*, Dalia Barrera Bassols y Alejandra Massolo comp., Instituto Nacional de las Mujeres-GIMTRAP, México, 2003, pág. 174

³³ Rodríguez Villafuerte, Beatriz y Dulce Ma. Cinta Loaiza, op. cit., pág. 204

ejercicio público. El desempeñar tareas en la vida pública requiere una infraestructura privada que se los permita y facilite.

- Clase o adscripción social: interés por trabajar a favor de su comunidad.
- Partido político de pertenencia: por diversas razones se suscitan cambios y migraciones de partido. Es importante resaltar que no todas ellas tienen claro un proyecto político.
- Duración de su participación
- Características profesionales y de capacitación: antecedentes de una trayectoria importante de trabajo fuera del hogar.

Desde que las mujeres surgieron como actores políticos en la comunidad de Jonotla, pasaron 27 años para que una mujer ocupara, por primera vez, el puesto de presidenta municipal. Teresa Arriaga Mora llegó a la presidencia municipal de Jonotla en el 2008. Es de origen jonoteco, de la zona baja, maestra de profesión; para cuando llegó a la presidencia ya contaba con una carrera política importante, fue presidenta auxiliar de San Antonio Rayón, de donde es originaria; radicó una temporada en Ayototlán, y fue presidenta municipal de ahí; fue diputada local, por el distrito de Teziutlán, donde estuvo en la Comisión de Equidad y Género, y diputada suplente federal.

Para mostrar cómo las mujeres han asumido el poder político en la comunidad, en este apartado mostrare cómo ha sido la participación política de las mujeres en Jonotla a través de la experiencia de las regidoras de educación, y de jóvenes y equidad de género.

Úrsula Paz Reyes Rivera nació en Jonotla, tiene cuarenta años de edad. Viene de una familia importante, pues su abuela y su madre fueron parteras reconocidas, su

madre estaba registrada como médico tradicional. Por lo que, desde pequeña estuvo en contacto con la medicina tradicional y aprendió a curar³⁴.

Al terminar la secundaria, su familia la mando a la Ciudad de México para continuar con sus estudios. Estudió en un Conalep la carrera técnica en Asistente Educativo. Durante su estancia en la ciudad tomo cursos de acupuntura, lectura de cartas; y profundizo sus conocimientos en medicina tradicional. En su primer embarazo tuvo la revelación de su don para curar, como su embarazo era de alto riesgo dedicaba tiempo para ir a rezar por el nacimiento de su bebé, *“estaba en la capilla, rezando porque mi bebe naciera bien, cuando lo oí llorar, esa fue la señal de que yo tenía el don para curar”*³⁵.

Las transformaciones que ha tenido Jonotla han provocado que las personas recurran cada vez menos, a la medicina tradicional, no obstante, doña Paz continúa curando, y realizando limpiezas los domingos, comenta que principalmente vienen a verla de Veracruz.

Se caso a los 23 años, y se divorció hace ocho años. Tiene cuatro hijos, tres mujeres y un hombre, la mayor tiene 16 años de edad y el más chico 9 años³⁶.

Cuando regresó al pueblo se unió al Partido Revolucionario Institucional (PRI). Antes de postularse para un puesto político, fue promotora municipal del Sistema de Información y Comunicación del Estado de Puebla (SICOM), y asesora del Instituto Estatal de Educación para Adultos (IEEA). El interés de Doña Paz por la política, surgió de su interés en mejorar la vida de su comunidad³⁷.

En el 2008 se postuló como regidora por parte del PRI, como parte del equipo de Teresa Arriaga. Con la victoria de Teresa Arriaga, Doña Paz quedó al frente de la

³⁴ Entrevistas realizadas en junio de 2009

³⁵ Entrevistas realizadas en junio de 2009

³⁶ Entrevistas realizadas en junio de 2009

³⁷ Entrevistas realizadas en junio de 2009

regiduría de educación. Sus funciones como regidora implican estar al tanto de las necesidades de las 31 escuelas del municipio; gestionar apoyos, como rehabilitación de aulas, construcción de escuelas, becas para madres solteras, entre otras; nivel académico, prueba Enlace; trabajar contra el rezago educativo; y estar a cargo de los proyectos culturales. El último proyecto que inició fue de alfabetización, en colaboración con el IEEA, el Bachillerato Oficial 5 de mayo y la UNIDES. El índice de analfabetismo es más alto en mujeres, por lo que el programa se dirige principalmente a ellas³⁸.

A raíz de su participación en el ayuntamiento sus actividades se han multiplicado, los nuevos roles que ha desempeñado como regidora y figura de autoridad, se suman a los que ya desempeñaba, como trabajadora y madre. De esta forma su tiempo se organiza entre el trabajo doméstico, la medicina tradicional, las actividades de la regiduría, y sus hijos.

Su experiencia en el municipio le ha permitido participar en la toma de decisiones de comunidad, así como implementar proyectos. Sin embargo, sus planes no incluyen continuar en la política cuando termine esta administración; como figura de autoridad ha sido blanco de diversas críticas, razón por lo que ha decidió alejarse de todo esto. Doña Paz planea instalar un temazcal en su propiedad, y dedicarse de lleno a la medicina tradicional cuando termine su periodo como regidora³⁹.

Ahora me permito mostrar la experiencia de la regidora de jóvenes y equidad de género. Dalila García Olivares es originaria de Tetelilla, Tusamapan, municipio vecino de Jonotla; tiene 34 años de edad. Desde joven se integró a diferentes grupos religiosos, lo que la llevó a Jonotla. Ahí se unió a un grupo juvenil religioso de la comunidad, y se convirtió en catequista, actividad que desempeñó durante tres años; después se unió al coro de la iglesia, y permaneció ahí medio año. En

³⁸ Entrevistas realizadas en junio de 2009

³⁹ Plática informal en julio de 2009

este grupo conoció a su esposo en unas vacaciones. Su participación en los grupos era intermitente, pues sus estudios de bachillerato los realizó en Zacatlán, y solamente iba a Jonotla en las vacaciones⁴⁰.

Cuando terminó su bachillerato se fue a la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), después del primer semestre abandonó los estudios porque se embarazó. Dalila se casó a los 18 años, tiene tres hijos, el mayor, un varón de 15 años, otro de 13 años y la más chica de 10 años. Retomó sus estudios hace ocho años, con el apoyo de su esposo, *“Me apoyó económica y moralmente, me ayudo con los hijos, y las tareas de la casa. Todos hacen las labores del hogar. Se ve bien macho, con su sombrero y su bigote, pero no, si yo no estoy él cocina, el se plancha⁴¹”*. Estudió Derecho en la UNIDES campus Jonotla, fue de la primera generación en graduarse; ha litigado en dos ocasiones, y planea dedicarse de lleno al litigio cuando termine su periodo como regidora. Su esposo es taxista de la ruta Equimita-Huehuetla, trabaja el campo, y oficios como la carpintería, la albañilería y la mecánica⁴².

Dalila se integró a la política a través de su incorporación al PRI. En las elecciones internas por la candidatura a la presidencia municipal en el 2007, Dalila pertenecía a la facción de oposición a Teresa Arriaga, por lo que cuando ella ganó la candidatura, su opositor y otros más, entre ellos Dalila, abandonaron el PRI. Se unió al partido Nueva Alianza, y a través de él se colocó como regidora.

Cuando Teresa Arriaga ganó la elección para presidenta municipal, en 2008, la oposición decidió no reclamar las regidurías que le correspondían, por lo que el cuerpo de regidores se integro únicamente con priistas. Por motivos políticos Dalila se sumó al cuerpo de regidores cuando ya todas las regidurías estaban

⁴⁰ Entrevistas realizadas en febrero de 2010

⁴¹ Entrevistas realizadas en febrero de 2010

⁴² Entrevistas realizadas en febrero de 2010

cubiertas, por lo que la presidenta municipal creó la regiduría de jóvenes y equidad de género.

“La presidenta municipal considera que trabajar con grupos de mujeres estimula su participación social, por lo cual deben fomentar su organización en grupos de trabajo, en proyectos productivos. En su administración se abrió la regiduría de jóvenes y equidad entre los géneros, que pretende fomentar la idea de la igualdad entre mujeres y hombres, y de la capacidad de las mujeres para ocupar un puesto en la administración pública con buenos resultados, que las mujeres pueden gobernar y administrar un municipio de manera adecuada⁴³.”

La experiencia de Dalila en la regiduría de Jóvenes y Equidad de Género no ha sido sencilla, nunca tuvo una capacitación en la materia y el municipio no cuenta con los libros o manuales necesarios, por lo que la información sobre violencia de género y familiar que se utiliza para dar pláticas a los jóvenes es obtenida de internet. Ha buscado, sin éxito, vincularse con el Instituto Poblano de la Mujer para solicitar proyectos productivos para fomentar la independencia económica de las mujeres del municipio⁴⁴. El ayuntamiento proporciona los viáticos para trasladarse a impartir las pláticas, y su trabajo se coordina con la regiduría de salud y con el DIF municipal. A pesar de los esfuerzos, el ayuntamiento, en general, carece de perspectiva de género.

Las actividades que se ha impulsado la regiduría son pláticas en las escuelas, con temas sobre violencia, drogas, salud sexual, derechos y obligaciones de los jóvenes; se han impartido talleres de repostería, y de gelatina, en un intento por fomentar la independencia económica de las mujeres⁴⁵. Estos talleres se abren

⁴³ Observatorio de Violencia Social y de Género de la Sierra Norte de Puebla, La situación de violencia social y de género en Jonotla, 2008, pág. 7

⁴⁴ Observatorio de Violencia Social y de Género de la Sierra Norte de Puebla, op. cit., pág. 4

⁴⁵ Entrevistas realizadas en junio de 2009

tanto para mujeres como para hombres, con la intención de promover la igualdad entre los géneros.

Al asumir nuevos roles establecer canales de negociación con su pareja es elemental, ya que la dinámica familiar se modifica. Para Dalila la negociación con su pareja ha sido muy buena, esto le ha permitido desempeñar sus labores como regidora con libertad; Dalila comenta *“es un buen esposo, es responsable en todos los aspectos, hay quienes solo quieren que sus esposas se queden en la cocina, pero él no, él me deja cumplir mis sueños, como seguir con mis estudios, y ahora mis planes de litigar en Tetela⁴⁶”*. Dicha negociación le permitió combinar los roles de madre y esposa con los propios de ser una figura de autoridad, al encabezar una regiduría.

La cuestión económica sigue siendo de gran importancia para determinar la autoridad en el hogar. En casa la figura de autoridad sigue su esposo, como se puede ver en aspectos que a simple vista pueden parecer poco significativos, como los permisos de los hijos, *“A él le piden los permisos, es quien dice sí o no, porque él es el que da. Yo no gano mucho estando aquí...”*.

Los ingresos económicos de Dalila se han visto mermados por la falta de recursos del ayuntamiento, sus actividades se redujeron a tres días de trabajo, de martes a jueves, pues la administración no cuenta con los recursos necesarios para cubrir el sueldo de todos sus trabajadores. Entre las regidurías afectadas se encuentra la de educación, y jóvenes y equidad de género.

El interés de Dalila por lo política no se termina con su periodo como regidora, si bien en las últimas elecciones no intervino abiertamente, si apoyó la campaña electoral de su cuñado. El interés por la política surge a partir de su experiencia en la universidad, el apoyo que necesitaba lo encontró en la familia de su esposo, quienes tienen una carrera política más amplia.

⁴⁶ Entrevistas realizadas en febrero de 2010



Fotografía tomada en el marco de los festejos por el día internacional de la mujer, 8 de marzo de 2010

3.4 Mujeres empoderadas

Beatriz Martínez Corona indica que el empoderamiento se define como el proceso mediante el que se adquiere control sobre sí mismo, sobre la ideología y sobre los recursos que determinan el poder. Desde la perspectiva de género el empoderamiento implica el reconocimiento de la desigualdad entre hombres y mujeres. De esta forma el proceso fomenta la autonomía individual, permite que las mujeres ganen poder y control sobre sus propias vidas. Este proceso implica la toma de conciencia, la autoconfianza, acceso a recursos y acciones para transformar las estructuras y las instituciones que refuerzan y perpetúan la discriminación de género y la desigualdad, como establece Alejandra Massolo.

No es posible hablar de un punto de partida único y universal del proceso de empoderamiento; para cada mujer es diferente, sin embargo si es posible mencionar características esenciales que demuestran que nos encontramos ante un proceso de transformación y de toma de poder. Entre las más importantes podemos mencionar: la toma de conciencia de la posición subordinada, la capacidad de decisión, ejercicio de sus derechos, autoconfianza, toma de poder, autonomía y la modificación de la imagen que tienen de sí mismas. En algunas ocasiones a partir de este proceso surgen liderazgos sobresalientes.

La autonomía se refiere a la libertad, al poder y la oportunidad para que cada persona tenga control sobre su propia vida, incluye: el control sobre el propio cuerpo; autonomía económica, que se refiere al acceso y control de ingresos monetarios, medios de producción y propiedad de bienes; autonomía política, libertad de expresión, elección, autodeterminación de organización y participación; derecho a la propia identidad, a la pertenencia, a la autoestima y la realización personal⁴⁷.

El poder que se genera a partir del empoderamiento no es poder de dominación, el empoderamiento de las mujeres no significa una pérdida para los hombres, sino una conquista de formas alternativas de poder: poder desde dentro, poder con y poder para. Se trata de generar formas equitativas de diálogo, negociación e interacción en general, entre hombres y mujeres.

Como se vio en la experiencia de las cinco mujeres jonotecas que comienzan a participar en distintas esferas de poder, hay diferentes etapas del proceso de empoderamiento. A continuación analizare cada situación desde el concepto de empoderamiento, para ver si se trata de un proceso de empoderamiento, y de ser así, en qué punto del proceso se encuentran.

Lucía Díaz se incorporó a la consecución de ingresos a partir de la creación de nuevos nichos económicos en Jonotla. El objetivo principal de su participación era

⁴⁷ Massolo, Alejandra, op. cit., pág. 9

la reproducción del grupo familiar y no su independencia económica. A partir de esto inició un proceso de transformación, no solo para ella sino para sus hijas también.

El empoderamiento implica el reconocimiento de la desigualdad, sin embargo en el contexto en el que Doña Lucia inicia su participación en la esfera económica, no parte de la concientización de la desigualdad de género, sino a partir de la crisis económica de la comunidad. Con la reestructuración económica que emprende la familia Rodríguez-Díaz, Doña Lucia se convierte en protagonista del sostenimiento de la economía familiar.

Como no se parte de la concientización de la desigualdad de género, muchos roles tradicionales se siguen reproduciendo, aunque ya se participe activamente en la esfera económica, como en el caso de la señora Lucia. A la vez que se asumen nuevos roles que las llevan más allá de la esfera tradicional. Al integrarse a la búsqueda de ingresos, la señora Lucia adquiere control sobre sí misma, principalmente sobre sus recursos. Tiene acceso y control de los ingresos monetarios, ella administra y distribuye las ganancias de su trabajo. La capacidad adquisitiva representa poder, por lo que esto le ha permitido entablar canales de negociación con su pareja, y una interacción más profunda en la vida de su comunidad.

La experiencia de doña Lucia, a raíz de la presidencia municipal de su esposo, sembró en ella el interés político por su comunidad, si bien nunca ha participado como candidata en un puesto de representación, e incluso ella no asiste a las reuniones del partido, si ha participado en la vida política de Jonotla. En las elecciones de 2008 apoyó y participó abiertamente en la campaña electoral de Teresa Arriaga. Podemos ver que Doña Lucia tiene autonomía política, ella decide sobre su participación, y ejerce sus derechos electorales con libertad. Aquí también vemos reflejado el acceso a la información; entendemos esta característica en dos niveles: en primer lugar, como conocimientos académicos, y en segundo lugar, como acceso a la información cotidiana, sobre el entorno, lo

que acontece en la comunidad, conocimiento sobre los derechos y las opciones. El acceso a la información es fundamental para ejercer una toma de decisión.

La autonomía física establece que se debe tener control sobre el propio cuerpo, de esto se desprende el control sobre el tiempo. La señora Lucia no tiene un control total sobre su cuerpo y por ende tampoco sobre su tiempo. Sus actividades laborales y domésticas le impiden realizar actividades fuera de su casa, este es un límite que ella misma se impone.

La autoconfianza a la que hace referencia el concepto de empoderamiento se refiere al reconocimiento de las mujeres de sus capacidades como actores sociales, por lo que está íntimamente ligada con la modificación de la imagen de sí misma, de las creencias y de los derechos, a los que también hace mención. En el caso de Doña Lucia encontramos que la autoconfianza está presente, ella es consciente de sus capacidades, y no se considera menos que su esposo. La educación que le dio a sus hijas y a su hijo es prueba de esto; la señora Lucia no reprodujo la educación tradicional que ella recibió, sino que impulso a sus hijas a que estudiaran, no solo la educación básica, sino que se desarrollaran profesionalmente. A su vez sus hijas han iniciado sus propios procesos, tienen control sobre su cuerpo, su tiempo, sus recursos y su información. No obstante si se han reproducido algunos roles tradicionales, sobre todo lo referente al ámbito doméstico, cuando sus hijos están de visita, las mujeres asumen junto con su madre la responsabilidad de las tareas domesticas.

El desarrollo de estas características conduce a la capacidad de tomar decisiones propias, basadas en sus necesidades, y en consecuencia a generar poder desde dentro, poder con y poder para. Doña Lucia toma sus propias decisiones en cuanto a sus recursos, y su información, y se encuentra generando poder desde dentro por lo que podemos decir que ha iniciado un proceso de empoderamiento. Este inició con su incorporación al mercado laboral, y aun está en construcción.

Elizabeth Rodríguez se integró a la organización del Parian con la intención de asegurar una fuente de ingresos para la economía familiar, posibilidad que surge

ante la diversificación económica de Jonotla. Sin embargo, su inquietud por participar estaba presente desde antes, como lo demuestra su colaboración en otros grupos organizados. Su incorporación activa a las organizaciones se da en el contexto socio-cultural de Jonotla, ya que en la ciudad no contaba con las posibilidades para unirse a alguna organización. El ámbito municipal ofrece más oportunidades para que las mujeres participen públicamente, debido a la proximidad espacial y la mayor flexibilidad de tiempo⁴⁸, esto sumado a las condiciones específicas de las mujeres jonotecas, representan mayores posibilidades para la participación activa de las mujeres. En Jonotla la cooperativa de mujeres Tosepan Titataniske fue un punto clave para la participación femenina.

Al igual que en el caso de la señora Lucia, Elizabeth no parte de la concientización de la desigualdad de género para iniciar su participación en las organizaciones a las que pertenece, y aún no la ha hecho del todo. Esto se refleja en ciertos aspectos de la negociación con su pareja, antes de unirse al Parian pidió permiso a su esposo, para asegurarse que no habría problemas si ella se ausentaba por las capacitaciones. La creencia que tiene sobre pedir permiso a su marido le resta autonomía sobre su cuerpo y sobre su tiempo, aunque su esposo no se ha negado a que ella participe. Estos son límites que ella sola se impone, afortunadamente no han sido un obstáculo en el desempeño de sus nuevos roles como líder de una organización. En el aspecto económico, Elizabeth administra todos los ingresos, los de ella, los de su esposo y los del programa Oportunidades.

Elizabeth ejerce su autonomía política, pues tiene plena libertad de expresión, elección, y sobre todo autodeterminación de organización y participación. La experiencia como presidenta del Parian ha reforzado el reconocimiento de sus capacidades como actor social, específicamente como líder. De esta forma la modificación de los roles tradicionales de madre-esposa ha sido paulatina. El cambio se refleja principalmente en la educación que imparte a sus hijos.

⁴⁸ Massolo, Alejandra, op. cit., pág. 8

En este contexto, que Elizabeth está iniciando su proceso de empoderamiento. Ya ha entablado canales de negociación con su pareja, y su participación en el Parian le ha permitido establecer vínculos con otras mujeres y con otras organizaciones. Desde el proyecto del Parian ha generado, con otras mujeres, una agenda propia, que impulsado la creación de poder desde dentro y poder con.

Por su parte, María Martínez se incorpora al mercado laboral a raíz de las nuevas oportunidades económicas que acompañan a la infraestructura educativa de Jonotla; con el fin de contribuir a la economía familiar. Ella tampoco toma conciencia de las desigualdades de género. En su caso, su esposo no se hace cargo de ninguna tarea doméstica, por lo que el desempeño de sus nuevos roles se hace más pesado, pero no imposible.

La sobrecarga de trabajo ha dificultado su libertad para asistir a todas las capacitaciones, de esta forma el control sobre su cuerpo y su tiempo es limitado. Por otra parte, su capacidad adquisitiva le ha permitido tomar voz y voto en la distribución de los ingresos familiares, pues es su trabajo el que, prácticamente, sostiene a la familia. En este sentido, el control de sus recursos ha favorecido el diálogo con su pareja en términos más equitativos.

Doña Mary, como su hija, ejerce su autonomía política; ésta se ve reflejada en su participación en el Parian. El autoreconocimiento de su capacidad de agencia se ha fortalecido a partir de su experiencia en la organización, en ella ha desarrollado habilidades que le permiten negociar no solo con su pareja, sino con la comunidad en general.

Doña María ha desarrollado poder desde dentro y poder con, por lo que, es posible decir que ha iniciado un proceso de empoderamiento.

Paz Reyes se involucra en la política por su interés en en la gestión comunitaria, tenía conciencia de las desigualdades, aunque no las aterriza en desigualdades de género. Con su participación como regidora de educación se ha sensibilizado en las diferencias entre hombres y mujeres, principalmente en lo que se refiere al

rezago educativo. Razón por la que el proyecto de alfabetización se centre principal, pero no exclusivamente, en las mujeres; no obstante, al carecer de una perspectiva de género clara, no se ve el problema de fondo, y los intentos por alfabetizar a las mujeres son infructuosos en la mayoría de los casos.

Doña Paz cuenta con independencia económica, ella administra los recursos y es propietaria de la casa donde vive; es la única fuente de ingresos para su familia, pues es divorciada, y su ex esposo no da pensión alimenticia para sus hijos.

El ejercicio pleno de su capacidad de organización y participación la llevaron a ejercer el cargo de regidora. Los nuevos roles que ha desempeñado a través de la regiduría de educación han permitido que Doña Paz haya formado parte de la toma de decisiones de su comunidad, de esta forma ha formulado una agenda propia.

El control de su cuerpo y de su tiempo es constante, lo que le ha permitido desempeñar su cargo sin mayores dificultades. Para Doña Paz la negociación se establece con sus hijos, quienes comparten con ella las tareas domésticas.

La autoconfianza se manifiesta en el ejercicio de sus deberes como regidora, a pesar de las críticas se ha mantenido firme en las metas que se ha impuesto en su trabajo. Su imagen como mujer se ha fortalecido, como la de una mujer capaz de desempeñar un puesto político. Aunque no planea continuar con su carrera política, si tiene la autoconfianza para iniciar nuevos proyectos, ahora en el ámbito económico.

En el ejercicio de su funciones ha reforzado su poder desde dentro, y estimulado el poder con y el poder para. Sin duda Paz Reyes lleva a cabo un proceso de empoderamiento, más consolidado que en los casos anteriores.

Dalila García se involucró en la política sin dimensionar las desigualdades de género, sin embargo en el desempeño de sus actividades como regidora de jóvenes y equidad de género, se ha ido sensibilizando en las desigualdades de género. Sin embargo se enfrenta al mismo problema que Doña Paz, pues al

carecer de perspectiva de género, los proyectos que inicia no tienen el impacto que espera, ya que no se trabaja el problema de fondo.

Su integración al mercado laboral no se da en términos de independencia económica, sino que atiende otros factores, su interés en la política, y la contribución a los ingresos familiares. La administración y distribución de los ingresos la realiza junto con su pareja. Sin embargo, la diferencia de ganancias, le da a su marido la autoridad en el hogar.

En el desarrollo de sus actividades como regidora, ha fomentado sus habilidades de organización y vinculación con diferentes instancias y organizaciones. Hemos visto que el acceso a la información es fundamental para ejercer el derecho a decidir, para Dalila el acceso a una educación universitaria le dio las herramientas necesarias para llegar a la regiduría.

El control sobre su cuerpo y su tiempo es pleno, la negociación con su pareja, le ha permitido desarrollar su trabajo en el ayuntamiento sin problemas, tanto su esposo como sus hijos comparten con ella las labores domésticas. Los roles tradicionales de madre y esposa, se han transformado casi en su totalidad, sobre todo en lo que les transmite a sus hijos.

Con su participación en la regiduría de jóvenes y equidad de género, Dalila, se ha concientizado e informado en lo que respecta a los derechos de las mujeres, y sobre la desigualdad de género. En este contexto Dalila ha iniciado su proceso de empoderamiento; la imagen de sí misma se ha transformado, y ha generado poder desde dentro, poder con y poder para.

En la experiencia de estas mujeres que es posible observar una constante, el después de los caciques significó un proceso de transformación paulatina para las mujeres. La crisis provocó que muchas familias reajustaran sus economías familiares, muchos hombres migraron, los que se quedaron no podían sostener por sí mismos a sus familias, por lo que las mujeres se integraron al trabajo asalariado, sin embargo muy pocas buscaban su independencia económica. En

primer término se buscaba la sobrevivencia del grupo familiar. La reestructuración económica y social de Jonotla, a raíz de la crisis económica, e impulsada por la llegada de nuevos nichos económicos, como la infraestructura educativa, o el impulso turístico del pueblo, abrieron un abanico de posibilidades para la participación de las mujeres.

La cooperativa Tosepan Titataniske marco una nueva etapa en la agencia social de las mujeres jonotecas. A partir de la experiencia de las cooperativistas las jonotecas comenzaron a modificar la percepción que tienen de las mujeres, aunque no todas estuvieron de acuerdo en la participación política de las mujeres. Las socias de la cooperativa demostraron que las mujeres tienen capacidad de agencia política. Su participación en la lucha contra los caciques no solo puso su nombre en alto en el pueblo, si no en la región, y sentaron las bases para que 27 años después una mujer ocupara el puesto de presidenta municipal. En este contexto inician los procesos de empoderamiento, algunos más consolidados que otros.

Debemos recordar que es un proceso, y para una comunidad con una tradición machista, entendiendo el machismo como la supremacía de la subjetividad masculina sobre la femenina, el hecho de que las mujeres participen activamente, representa pasos muy importantes en su proceso de empoderamiento, en general.

Cuando las mujeres toman conciencia de sus derechos y sus capacidades es cuando comienzan a cuestionar las desigualdades entre hombres y mujeres. Una vez que se ha puesto en duda la supremacía de los hombres, se inician cambios desde dentro. Conforme se consolida la participación de las mujeres, las transformaciones en los roles se realizan desde grupos organizados.

En Jonotla las mujeres han iniciado procesos desde dentro, y poco a poco se han consolidado organizaciones que impulsan la participación de las mujeres, la más importante es la cooperativa de mujeres Tosepan Titataniske, y recientemente, el proyecto productivo del Parian.

Se han logrado muchas conquistas, las mujeres tienen acceso a la educación, se han incorporado al mercado laboral y se han colocado en puestos de representación, sin embargo aun falta trabajo por hacer, pues no todas tienen acceso a la información, que como se ha mencionado es fundamental para ejercer el derecho a decidir.

Conclusiones

A lo largo de esta tesis se quiso mostrar cómo se ha modificado la vida de las mujeres en Jonotla. Para esto se dio cuenta de tres sucesos relevantes en la vida del pueblo: el periodo de cacicazgo, la creación de la cooperativa de mujeres Tosepan Titataniske y la caída de los precios del café. A través de la experiencia de cinco mujeres jonotecas pudimos ver, como las transformaciones en la vida de las mujeres se contextualizan en los cambios del municipio. Las transformaciones en los roles tradicionales atienden a diversas circunstancias, tanto personales como de la comunidad en general.

En los ámbitos de poder a los que han accedido las mujeres jonotecas podemos reconocer dos procesos distintos, por un lado están las conquistas que han obtenido con base en el trabajo de la cooperativa, y su participación en la lucha contra los caciques; y por otro, las nuevas oportunidades que se han generado por las transformaciones del municipio, principalmente la diversificación económica.

Ante estas situaciones es posible decir que en Jonotla el periodo de cacicazgo marcó un antes y un después en la vida de las mujeres. Por paradójico que parezca, los caciques establecieron las condiciones para que las mujeres pudieran organizarse. Esto les permitió legitimarse como actores sociales en su comunidad, y conquistar espacios de poder.

Con la crisis cafetalera, las familias jonotecas se vieron obligadas a reestructurar sus economías familiares, con lo que las mujeres se convirtieron en las nuevas protagonistas de la economía jonoteca. De esta forma la diversificación económica de Jonotla ofreció nuevas oportunidades, cuando las actividades tradicionales ya no eran rentables. Los efectos de la diversificación económica impactan principalmente a las mujeres, como se vio en la experiencia de Doña Lucia, Doña Mary y de Elizabeth Rodríguez. La diversificación de sus actividades les permitió desempeñar nuevos roles, que las colocó en posiciones más horizontales con sus parejas.

Los efectos de los nuevos roles se reflejan, principalmente, en las siguientes generaciones, en lo que ellas transmiten a sus hijos e hijas, sobre todo en el aspecto académico. Actualmente las mujeres jonotecas tienen más oportunidades de acceso a la educación dada la infraestructura educativa media superior y superior, que se estableció en Jonotla desde los noventa, y los nuevos roles que las mujeres han asumido. Otro cambio importante se puede observar en la concertación de matrimonios, pues las madres inculcan a sus hijas e hijos esperar más tiempo para contraer matrimonio.

Sin duda, el gobierno de Teresa Arriaga Mora es fruto de su desempeño como figura política en el municipio, pero también del trabajo de las mujeres de la cooperativa, quienes, como ya se mencionó, legitimaron el papel de las mujeres como actores sociales. No obstante, durante mi estadía en campo se realizaron las elecciones internas del PRI para la candidatura a la presidencia municipal, y esta vez no figuró ninguna mujer. Esto nos demuestra que si bien, las mujeres han conquistado espacios de poder, los perfiles de las mujeres que ocupan cargos de representación son muy específicos, como se pudo ver a través de la experiencia de las regidoras. Son mujeres con una historia de participación en diferentes organizaciones, con un nivel académico determinado, entre el medio superior y superior. Proviene de familias con una incidencia relevante en la vida pública del pueblo, Doña Paz venía de una familia de parteras reconocidas, y la familia política de Dalila era reconocida por su participación en varios procesos electorales.

Sin embargo, la participación de estas mujeres en cargos de representación ha legitimado la capacidad de las mujeres para desempeñar un cargo de tal envergadura, como el de regidora o el de presidenta municipal; y deja sentadas las bases para que más adelante una mujer vuelva a postularse y quedar electa como presidenta municipal. En general modifica la visión que se tiene de la mujer en la comunidad, pues se demuestra que las mujeres pueden fungir como figuras de autoridad, teniendo a su cargo hombres, y desempeñar roles que antes estaban destinados únicamente para los varones.

Por otro lado, también fue posible ver que no basta con constituir una regiduría que incluya la temática de género. Uno de los principales obstáculos en el ejercicio de la regiduría de jóvenes y equidad de género fue que el cuerpo de regidores en general, y la propia regiduría en particular, carecía de sensibilización en las cuestiones de género, y de una capacitación para trabajar ese tipo de problemáticas en el municipio. Es por esto que me atrevo a decir que es necesario un taller con perspectiva de género para sensibilizar al cuerpo de regidores, y que de esta manera los programas que se inicien tengan el impacto esperado en la población con la que se trabaja. Así mismo es necesario concientizar a las mujeres, y a la población en general, sobre sus derechos.

El cambio es largo y complejo, se da de forma paulatina y no es igual para todas las mujeres. La nueva praxis abre un cambio en la percepción de la comunidad posicionando, cada vez más, a la mujer en una posición de equidad con el hombre. Aún falta camino por recorrer, pero las mujeres jonotecas ya han iniciado y no dan muestras de detenerse.

Bibliografía

Aranda Bezaury, Josefina, "Políticas públicas y mujeres campesinas en México", en *Mujeres y Relaciones de Género en la Antropología Latinoamericana*, El Colegio de México, México, 1993

Barquet, Mercedes, "Condicionantes de género sobre la pobreza de las mujeres", en *Mujeres en la Pobreza*, GIMTRAP-El Colegio de México, México, 1994

Bartolomé, Miguel Alberto, "Los laberintos de la identidad: procesos identitarios en las poblaciones indígenas", en *Estado plurales. Los retos de la diversidad y la diferencia*, UAM-Juan Pablos Editor, México, 2009

Bonfil Sánchez, Paloma, "¿Obedecer callando o mandar obedeciendo? La conquista de la palabra entre lideresas indígenas", en *Revista México Indígena* N. 5

Bonfil, Paloma, Estado y desarrollo ante los pueblos indígenas: una revisión desde el ejercicio ciudadano de las mujeres. Las promotoras del Programa de Organización Productiva para Mujeres Indígenas (POPMI) (2002-2006)

Bonfil, Paloma, Dalia Barrera Bassols e Irma Aguirre Pérez, *Los espacios conquistados*, PNUD, México, 2008

Causa, Adriana, "Mujeres piqueteras: ¿novedades en la feminización de la pobreza?", en *Mujeres y escenarios ciudadanos*, FLACSO, Ecuador, 2008

Chenaut, Victoria, *Aquellos que vuelan. Los totonacos en siglo XIX*, CIESAS, 1995

Díaz, Pedro, *Estudio general del Municipio de Jonotla durante el gobierno de 1996-1999*

Early, Daniel, *Café: Dependencia y Efectos. Comunidades Nahuas de Zongolica, Veracruz, en el Mercado de Nueva York*, Instituto Nacional Indigenista, México, 1982

Espinosa Damián, Gisela, Introducción, *La Coordinadora Guerrerense de Mujeres Indígenas. Construyendo la equidad y la ciudadanía*, UAM-Xochimilco, México, 2010

Facio Montejó, Alda, *Cuando el género suena cambios trae*, Costa Rica, ILANUD, 1992

Foucault, Michel, *Microfísica del poder*, La Piqueta, Madrid, 1979

Giménez, Gilberto, “El debate contemporáneo en torno al concepto de etnicidad”, en *Estado plurales. Los retos de la diversidad y la diferencia*, UAM-Juan Pablos Editor, México, 2009

Giménez, Gilberto, La cultura como identidad y la identidad como cultura, <http://sic.conaculta.gob.mx/documentos/834.doc>

Giménez, Gilberto, Materiales para una teoría de las identidades sociales, http://docentes2.uacj.mx/museodigital/cursos_2008/maru/teoria_identidad_gimenez.pdf, 1997, pág. 1

González Montes, Soledad, “Hacia una antropología de las relaciones de Género en América Latina” Introducción, en *Mujeres y Relaciones de Género en la Antropología Latinoamericana*, El Colegio de México, México, 1993

González Montes, Soledad, “Mujeres, trabajo y pobreza en el campo mexicano: una revisión crítica de la bibliografía reciente”, en *Las mujeres en la pobreza*, El Colegio de México-GIMTRAP, México, 1994

Gregorio Gil, Carmen, “Contribuciones feministas a problemas epistemológicos de la disciplina antropológica: Representación y relaciones de poder”, en *AIBR Revista de Antropología Iberoamericana*, Ed. Electrónica, Volumen 1, Número 1, enero-febrero 2006

Hernández Castillo, Aída, “Entre el etnocentrismo feminista y el esencialismo étnico. Las mujeres indígenas y sus demandas de género”, en *Debate Feminista*, Año 12, Vol. 24, octubre 2001

http://www.aserca.gob.mx/artman/publish/article_183.asp

Isunza Buizuet, Alma, Participación política de las mujeres indígenas. Usos y costumbres, en *Participación Política de la Mujer en México*, CNDH, México, 2009

Lagarde, Marcela, Identidad femenina, http://webs.uvigo.es/xenero/profesorado/purificacion_mayobre/identidad.pdf

Lamas, Martha, *Cuerpo: Diferencia sexual y género*, México, Taurus, 2002

León, Magdalena, Empoderamiento: Relaciones de las mujeres con el poder, 2000, <http://www.periodicos.ufsc.br/index.php/ref/article/view/11935/11201>

Maldonado, Korinta y Adriana Terven, *Los juzgados indígenas de Cuetzalan y Huehuetla*, CDI, 2008

Martínez Corona, Beatriz, Empoderamiento y sustentabilidad: La experiencia de una organización de mujeres nahuas en la Sierra Norte del Estado de Puebla”, en *Con voz propia: Mujeres rurales en los noventa*, México, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, 2002

Massolo, Alejandra, “Políticas públicas locales de equidad de género. Una innovación de la gestión municipal”, en *El municipio. Un reto para la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres*, GIMTRAP-Instituto Nacional de las Mujeres, México, 2003

Massolo, Alejandra, “El género en el desarrollo local: ¿Igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres?”, *II Encuentro Internacional Retos del desarrollo local*, Ecuador, 2007

Mendoza Miranda, María Isabel, *Género y procesos de cambio entre las mujeres de Jonotla, Sierra Norte de Puebla*, Tesis de licenciatura, UAM-Iztapalapa

Moore, Henrietta, *Antropología y feminismo*, Ediciones Catedra, 1996

Moreno Ramírez, Marisela, “Trabajo agrícola, subordinación sexual y capital. Las mujeres cafetaleras de la sierra poblana”, en *Las mujeres en el campo*, Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, México, 1998

Observatorio de Violencia social y de Género de la Sierra Norte de Puebla, *La situación de la violencia social y de género en Jonotla*, 2008.

Oehmichen, Cristina, "Relaciones de etnia y género: una aproximación a la multidimensionalidad de los procesos identitarios", en *Alteridades*, 2000

Poutignat, Philippe y Jocelyne Streiff-Fenart, *El ámbito de investigación de la etnicidad: cuestiones claves*, 1995

Principios para el empoderamiento de las mujeres, Pacto Mundial de las Naciones Unidas- UNIFEM

Reyes Grande, Federico, *La Organización Independiente Totonaca (OIT): Un proyecto cultural contra la pobreza*, Tesis de Licenciatura UAM-I, 2005

Rodríguez Villafuerte, Beatríz y Dulce Ma. Cinta Loaiza, "Una aproximación a la participación femenina en los municipios del estado de Veracruz", en *El municipio. Un reto para la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres*, GIMTRAP-Instituto Nacional de las Mujeres, México, 2003

Ruíz Lombardo, Andrés, *Cafeticultura y Economía en una comunidad Totonaca*, Dirección General del Consejo para la Cultura y las Artes y Instituto Nacional Indigenista, 1991

Salles, Vania y Rodolfo Tuirán, "¿Cargan las mujeres con el peso de la pobreza?", en *Familia, género y pobreza*, GIMTRAP- M. A. Porrúa, México, 2000

Sam Bautista, María Magdalena, "Participación política de las mujeres en los ayuntamientos: el caso de Tlaxcala", en *El municipio. Un reto para la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres*, GIMTRAP-Instituto Nacional de las Mujeres, México, 2003

Sierra, María Teresa, "Derecho indígena y mujeres: viejas costumbres, nuevos derechos", en *Voces disidentes. Debates contemporáneos en los estudios de género en México*, CIESAS, México, 2004

Sierra, María Teresa, “El multiculturalismo en disputa: Derechos humanos, género y diversidad cultural”, en *Antología: Grandes temas de la antropología jurídica*, México, 2006

Szasz, Ivonne, “La pobreza estudiada desde la perspectiva de género: Estado del conocimiento”, en *Las mujeres en la pobreza*, GIMTRAP-El Colegio de México, México, 1994

Tepichin Valle, Ana María, “El género en la pobreza: hacia un balance del avance conceptual”, en *Mujeres y escenarios ciudadanos*, FLACSO, Ecuador, 2008, pág. 92

Trueba Atienza, Carmen, “La identidad de género. Un debate interdisciplinar”, en *Voces disidentes. Debates contemporáneos en los estudios de género en México*, México, CIESAS, 2004

Valladares de la Cruz, Laura R., “Mujeres ejemplares: indígenas en los espacios públicos”, en *Alteridades*, vol. 14, N. 28, UAM-Iztapalapa, 2004

Valladares de la Cruz, Laura R. y Maya Lorena Pérez Ruiz, Introducción, *Estados plurales. Los retos de la diversidad la diferencia*, UAM-Juan Pablos Editor, México, 2009

Valladares de la Cruz, Laura R., “Colonizando el multiculturalismo. Resistencia y adaptación entre los pueblos indios en tiempos multiculturales”, en *Estados plurales. Los retos de la diversidad la diferencia*, UAM-Juan Pablos Editor, México, 2009

Velázquez Hernández, Emilia, *Cuando los arrieros perdieron sus caminos. La conformación regional del Totonacapan*, El Colegio de Michoacán, 1995